



**LEER PARA CREAR.
ESCRIBIR PARA TRANSFORMAR**

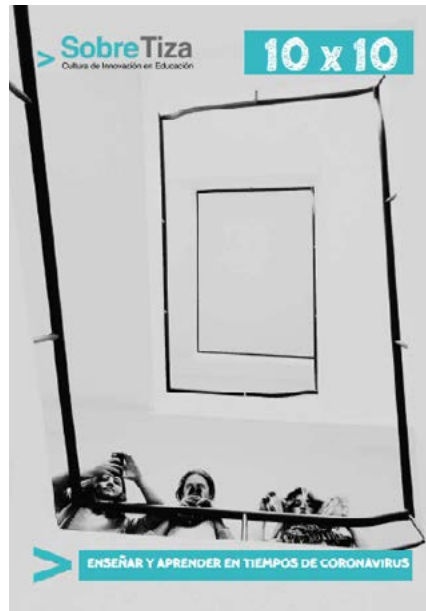
ÍNDICE

Editorial	04
Consejo asesor	05
Actualidad	07
La mirada global	18
Marco político	24
Mirada pedagógica	29
Protagonistas	39
Créditos	65



DESCARGÁ TODOS LOS ESPECIALES DE LA COLECCIÓN SOBRE TIZA 10X10

HACIENDO [CLIC ACÁ.](#)





LEER PARA CONOCERNOS Y TRANSFORMAR EL MUNDO

Autora: Mariana Turiaci, Editora de Cultura Sobre Tiza
mturiaci@sobretiza.com.ar

Desde el comienzo de la historia la narración fue un dispositivo cognitivo. A través del lenguaje, primero icónico, y luego hablado y escrito, los seres humanos han hecho inteligible al mundo. Hay una pulsión de sentido, una necesidad por explicar la realidad, por comunicarnos con los otros, por entender nuestra subjetividad y por describir los sucesos. El lenguaje nos atraviesa y nos hace parte constitutiva de una determinada cultura. Somos sujetos de lenguaje y estamos, a su vez, sujetos por él. Tal es así que podemos caer en sus trampas.

Permanentemente nos rodean discursos que circulan tanto por los medios como por fuera de ellos. Discursos que construyen la realidad social y que conforman una trama significativa donde nos movemos y nos relacionamos con los otros. Sin el lenguaje no existe la cultura.

La lectura y la escritura son entonces fundamentales para la comunicación humana. Y también para el acceso al conocimiento. Históricamente, desde el inicio de los sistemas educativos modernos, la lectoescritura fue el camino más importante para garantizar la formación de niños, niñas y adolescentes. Al mismo tiempo, el derecho a la lectura es clave para el efectivo acceso a otro derecho: el de la cultura.

Muchos han sido los cambios sociales y culturales desde aquellos inicios. Hoy, los consumos culturales han variado mucho con el avance de las tecnologías

digitales. Los modos de leer y escribir también. Nuevos hábitos de lectura y de escritura caracterizan estas dos primeras décadas del nuevo milenio. Pero no todo son rupturas. Hay continuidades. Las nuevas narrativas que se despliegan en una diversidad de medios y de plataformas se imbrican con los soportes más tradicionales. El libro digital no provocó la desaparición del libro físico sino que ambos conviven en un contexto ágil. Algunas empresas de tecnología están ingresando a una industria donde las editoriales tradicionales todavía ocupan el lugar central. La tinta y el papel van en paralelo con la digitalización y la multiplicidad de pantallas. El ecosistema editorial se amplía cada vez más y presenta desafíos y nuevas preguntas.

¿Hay tantas formas de leer como lectores hay? ¿Las narrativas transmediales son propias de la industria cultural de las últimas décadas o quizá están presentes desde mucho antes? ¿Qué es aquello que todavía sigue conservando el libro en papel para que sigamos conservándolo en nuestra biblioteca? ¿Qué pueden aportar las series y las redes sociales para repensar las estrategias didácticas? ¿De qué formas interpelar a los y las estudiantes con propuestas que realmente les resulten significativas y acordes a sus intereses? ¿Qué rol le toca a los Estados en torno al derecho a la lectura en un contexto tan cambiante? Estas serán algunas de las cuestiones que intentaremos responder con este nuevo especial de la **Colección Sobre Tiza 10 x 10**.

CONSEJO ASESOR DE SOBRE TIZA 10X10

Sobre Tiza invitó a especialistas del campo educativo para que acompañen y aporten su mirada para enriquecer la propuesta de cada una de las entregas de la colección Sobre Tiza 10x10. Integrantes del consejo asesor:



Graciela Bertancud

Graciela Bertancud, presidenta de la Fundación Tomas Alva Edison de Mendoza. Fundadora del Colegio homónimo y de Probot School, la primera escuela de robótica del país. Pionera en la implementación del modelo 1 a 1 en la Argentina.



Dante Castillo Canales

Dante Castillo Canales, director de Políticas y Prácticas Innovadoras de SUMMA. Es sociólogo de la Universidad de Chile, magíster en Cultura y Sociedad de la London School of Economics and Political Science (LSE) y PhD(c) de la Universidad Diego Portales y Universidad Alberto Hurtado.



Mariana Maggio

Mariana Maggio. Doctora en Educación (UBA). Docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde dirige la Maestría en Tecnología Educativa. Además, es Responsable de Programas Académicos de Microsoft Latinoamérica. Autora de los libros “Reinventar la clase en la universidad” y “Enriquecer la enseñanza” (Paidós), entre otros.



María Teresa Lugo

María Teresa Lugo, directora del Diploma de Posgrado en Planeamiento, Gestión y Evaluación de Proyectos y Políticas Educativas en Contextos Digitales de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Docente investigadora de la UNQ y consultora de organismos internacionales. Magister en Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación (Universidad Autónoma de Barcelona) y Licenciada en Ciencias de la Educación (UBA).



Gabriel Brener

Gabriel Brener, profesor adjunto concursado de la Cátedra de “Conducción de las Instituciones Educativas” en la Licenciatura en Educación de la Universidad Nacional de Hurlingham. Profesor de la cátedra de Didáctica General del Profesorado en la Facultad de Filosofía y Letras de UBA, Profesor del Diploma Superior en Conducción Educativa del ISP J.V González. Es Licenciado en Educación por la UBA, Especialista en Gestión y Conducción del Sistema Educativo por FLACSO y Profesor de Enseñanza Primaria por Normal N° 4.



Silvia Bacher

Silvia Bacher, Periodista. Magister en Comunicación y Cultura (UBA). Lidera la asociación civil "Las Otras Voces. Comunicación para la Democracia". Conferencista invitada en congresos y seminarios sobre comunicación y educación en América y Europa. Ha escrito artículos para publicaciones académicas y de divulgación tanto nacionales como internacionales. Becaria de Salzburg Seminar, UNESCO Paris Eisenhower Fellowship. Autora de "Navegar entre culturas. Educación, Comunicación y Ciudadanía digital" y "Tatuados por los Medios, Dilemas de la Educación en la Era Digital" (Paidós).



Pablo Bongiovanni

Pablo Bongiovanni. Doctor en Educación, Profesor en Ciencias de la Educación, postulado en Tecnologías de la Información y Comunicación. Desde el año 2003 trabaja en temas de Tecnología Educativa, Comunicación y Medios Digitales. Se desempeña como asesor en Innovación Educativa para instituciones y profesionales. Es Docente en la Universidad Católica de Santa Fe, Universidad Nacional de Entre Ríos, Universidad de Concepción del Uruguay y el Instituto de Formación Docente, Fray Francisco de Paula Castañeda de Santa Fe.



Horacio Ademar Ferreyra

Horacio Ademar Ferreyra. Docente e investigador en la Universidad Católica de Córdoba (U.A.CONICET) y Universidad Nacional de Villa María. Doctor y Licenciado en Educación (UCC), Magister en Educación (ITEC-Mx). Especialista en curriculum y prácticas (FLACSO) y Prof. en Cs. Ec. (I.S.P.Oy H). Cursó Posdoctorados en Cs. Soc. y Educ. (UNC y UAMx), Investigaciones Educativas (I.S.O.C.), Cooperación Internacional (UNED-Es.) y Gestión Educativa y Constructivismo (FLACSO). Publica artículos, documentos y libros (Novedades Educativas, Comunicarte, entre otras) realiza consultorías y coordina cursos, talleres y dicta conferencias en Argentina y otros países de Latinoamérica y el mundo. Se desempeñó desde el año 1988 en la función pública en cargos (Subsecretario, Jefe de equipos de proyectos, Técnico, Directivo, Asesor, entre otros) vinculados con la educación a las Provincias de Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires. Actualmente es Secretario de Educación de la Municipalidad de Córdoba.

chicas en
tecnología

Nuevas propuestas
digitales libres
y gratuitas

¡SUMATE!



  @chicasentec    /chicasentecnologia

#CETLive

Webinarios

#hubCET

Actividades
fuera de línea



ECOSISTEMA EDITORIAL Y CONSUMOS CULTURALES EN ARGENTINA. LO QUE CAMBIA Y LO QUE PERMANECE.

Autora: Mariana Turiaci

Los desafíos de la industria editorial frente a los cambios producidos por las tecnologías y la digitalización. Nuevos hábitos lectores y consumos culturales en una simultaneidad de pantallas. El crecimiento de la lectura durante la cuarentena. La convivencia entre libros físicos y digitales en un contexto donde todavía las bibliotecas personales ocupan un lugar de importancia. El sector de la literatura infantil y juvenil como un territorio donde coexisten grandes y pequeñas editoriales.

El desarrollo de las tecnologías digitales y la convergencia tecnológica trajeron cambios en los

consumos culturales en general y en los hábitos de lectura y escritura en particular. Contenidos audiovisuales a la carta, transmisiones en vivo por redes sociales y plataformas web, música disponible en una variedad de dispositivos, libros digitales, plataformas de creación colaborativa de contenidos, entre otras, son las tendencias que caracterizan este contexto y que llegaron para quedarse. En conjunto, conforman un gran campo narrativo que atraviesa numerosos medios y que coloca en el centro a los usuarios, tanto su experiencia como sus intereses y gustos.

El campo editorial no es ajeno a estas tendencias y el contexto particular producido por la pandemia de Covid-19 hizo acelerar procesos que ya se venían desarrollando a un ritmo mucho más lento. Nuevos hábitos de lectura y nuevas formas de circulación de los libros aparecen en el centro de un escenario heterogéneo de productores y consumidores.

Lejos de las predicciones apocalípticas acerca de la desaparición del libro en papel producto del avance de la digitalización, lo cierto es que los libros físicos conviven con los digitales y que los lectores eligen uno u otro en función de sus preferencias y de los momentos que le asignan a la lectura. Al mismo tiempo, las formas de acceso a ambos tipos de publicaciones también son diversas, yuxtaponiéndose los hábitos digitales y los analógicos. Sucede entonces que las anteriores tecnologías conviven con los nuevos desarrollos, formando un ecosistema más amplio y diverso.

La industria editorial, asentada sobre bases históricas, se encuentra hoy ante un gran desafío. Actores tradicionales compiten frente a los nuevos en búsqueda de no perder su lugar en el campo al tiempo que muchos otros se tienen que reconfigurar para no quedarse atrás frente a dinámicas que se desarrollan a un ritmo vertiginoso.

La industria editorial, entre prejuicios y desafíos

La industria editorial conforma con los otros actores un gran ecosistema que presenta tres niveles: el de la producción, el de la circulación y el del consumo. Editoriales comerciales y del sector público, universidades, distribuidoras, librerías, autores, lectores, mediadores, bibliotecas y las cámaras que nuclean la actividad del sector mantienen relaciones dinámicas y complejas.

Daniel Benchimol es director de [Proyecto 451](#) y especialista en las transformaciones digitales del mercado editorial. En diálogo con Sobre Tiza, explica que las características del contexto de los últimos años le exigen dos cambios a la industria editorial: el primero respecto a su modelo de negocio y el segundo vinculado a la forma de relacionarse con sus lectores. *“Hay una transformación que es más profunda en donde el formato del producto cambia y se discute incluso si el libro digital es un libro o no. Por otro lado le exige a los editores, que están en el centro de la industria, habilidades nuevas y diferentes a las que tenían. En general el editor trata con los canales de venta que son las librerías pero nunca tuvo un trato directo con sus lectores y de alguna forma para el libro digital es imprescindible ese camino. Lo mismo ocurre con el e-commerce y la posibilidad de comerciar en forma directa”,* concluye.

Daniel Benchimol: “hay un desafío interno muy importante dentro de la propia industria, de reconfigurarse y repensarse fuertemente”.

Siguiendo el planteo de Benchimol, hoy la industria editorial se caracteriza por tres dinámicas que dificultan su adaptabilidad a los cambios que demanda un contexto tan vertiginoso y complejo como el actual. En primer lugar, una industria acostumbrada a centrarse en el éxito de los best seller parece desconocer a sus destinatarios principales. *“Nadie se preguntó en profundidad por los lectores, qué les gusta, qué leen más allá de lo que compran. Hay algo de la dinámica propia de la industria que funcionó siempre con el gran instinto del editor”,* sostiene el especialista.



Daniel Benchimol, director de Proyecto 451.

En segundo lugar, el director de Proyecto 451 plantea que la industria editorial sostiene una variedad de prejuicios que dificultan el necesario cambio en sus dinámicas de trabajo. El más importante parece ser aquel que esconde el temor a la desaparición del libro físico. Benchimol explica: *“Hay una idea de que producir libros digitales fomenta la piratería y si la hay nadie va a comprar el libro en papel. Pero dar una oferta legal de libros a un precio razonable genera menos piratería que el hecho de que el libro no esté disponible. En el fondo no se entiende los nuevos modelos de negocio digitales. El libro digital tiene un precio más bajo y una dinámica que hace que el producto no sea tan rentable y obliga a que el propio sector boicotee el libro digital”.*

En tercer lugar, Benchimol subraya la poca circulación de la información como una actitud característica de este campo. *“Es una industria que maneja otro gran prejuicio: la idea de que compartir información puede ser perjudicial. Estamos en una era que propone que la información se comparta, se difunda y a partir de ahí todos podamos crecer mucho más. Es muy difícil saber cuántos libros se venden en Argentina. No debería ser un dato difícil de saber. La industria es muy poco eficiente en el manejo de los datos”,* plantea.

En un escenario cambiante y vertiginoso, pocos fueron los actores que pudieron reconfigurarse. En el caso del libro digital aparecen empresas vinculadas a la tecnología, como las grandes distribuidoras y las tiendas digitales, donde Amazon ocupa el primer lugar. En tanto, las editoriales que han podido adaptarse fueron los grandes grupos como Planeta y Random House, acostumbrados a las dinámicas de los mercados globales.

Al respecto, la pandemia de Covid-19 aceleró procesos que venían desarrollándose de manera gradual. Muchas editoriales están vendiendo por e-commerce. *“Las ventas de los libros digitales de las propias editoriales crecieron exponencialmente”*, plantea Benchimol y continúa: *“Además, este contexto llevó a las editoriales a tomar protagonismo en las redes sociales y a estar los editores en diálogo con los autores, generando eventos, capacitaciones, una cantidad enorme de actividades online que antes no era ni soñado ni deseable”*.

Efectivamente, las medidas de aislamiento social obligatorio no sólo modificaron los consumos culturales sino que además llevaron al soporte virtual muchas iniciativas que históricamente se hicieron de forma presencial. Tal es el caso de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y de la Feria del Libro Infantil y Juvenil, que realizaron sus ediciones virtuales con gran repercusión entre el público.

Consumos culturales en Argentina

¿Cómo consumimos cultura los argentinos y las argentinas? ¿Qué ramas artísticas han crecido y cuáles han bajado en el último año?¹

En el **sector audiovisual**, según el **SINCA** ([sistema de Información Cultural de la Argentina](#)), en 2019 se han estrenado 265 películas nacionales, lo que significa un aumento del 11% respecto al año anterior y representan el 54% de total de estrenos del país. Sin embargo bajó la cantidad de espectadores de cine nacional en un 40% respecto a 2018. **Cine.Ar**, la plataforma de cine nacional, presentó en 2019 un promedio de 118.532 visualizaciones y registra un incremento de usuarios activos desde 2015, año de su creación, llegando al millón 160 mil en agosto de 2019, según datos de Arsat.

En el campo de la **música grabada**, el Informe de [Coyuntura Cultural del SINCA](#) plantea un crecimiento de las ventas digitales en detrimento de las físicas, como consecuencia de un cambio en el modelo de negocio de la industria fonográfica. El disco físico, como soporte de música grabada, tiende a desaparecer frente al desarrollo de plataformas de reproducción online. Así, en 2019 las ventas de música digital representaron el 92% de las ventas totales del sector.

En lo que respecta al **teatro**, el informe del SINCA advierte que en 2019 hubo una caída del 8,6% en la cantidad de espectadores de los circuitos comercial y oficial.

En el **campo televisivo**, el [informe](#) elaborado el año pasado por el diario **Tiempo Argentino y Reporteros sin Fronteras**, llegó a la conclusión que el 95% de los argentinos y argentinas ve televisión y que le dedican un promedio de tres horas diarias. Además, indica que en el nivel socioeconómico alto, la penetración de la televisión paga es del 80,6 % mientras en los estratos bajos es del 68,4 %. El canal más visto es Telefé y le sigue Canal 13. Los canales TNT, Cartoon Network y CNN internacional ocupan el tercer puesto en el podio de las audiencias.

Las plataformas de **contenidos audiovisuales on demand** se convirtieron en las reinas de la cuarentena. Netflix, Amazon Prime Video, Flow y Movistar Play son las más elegidas por los usuarios. Según Iprofesional, hasta la primera extensión del aislamiento obligatorio, Flow creció un 30% y Netflix un 28% y en tercer lugar se ubicó YouTube con un 19%. La encuesta [Enfoque Consumos Culturales](#), que se realizó sobre usuarios argentinos de plataformas digitales mayores de 16 años, concluyó que la preferida en el país es Netflix debido a la variedad de contenidos y a la facilidad en su navegación.

Si algo caracteriza al contexto actual, tanto el de la pandemia como el de pre-pandemia, es la convivencia de formatos diversos, la simultaneidad de pantallas y actividades y el consumo fijo y en movilidad, es decir, la visualización de series y películas en los hogares y en lugares públicos, como puede ser el transporte. Según la encuesta **Enfoque Consumos Culturales**, el acceso a las plataformas se integra con los medios tradicionales a través de una diversidad de dispositivos donde conviven el Smart TV, el celular y la computadora.

Hay nuevos hábitos de consumo: la mitad de los encuestados ve contenidos en streaming al menos cuatro veces a la semana, 2 de cada 10 ven varias series en forma simultánea, y muchos realizan otras actividades paralelamente, como usar redes sociales y leer mails.

1- Cabe aclarar que para obtener un panorama real de la situación hay que tener en cuenta que los números correspondientes al año 2019 no podrán hacerse extensivos al 2020, donde la excepcionalidad del contexto de cuarentena obligatoria hizo aumentar exponencialmente el consumo de entretenimiento por streamig.

Libros y publicaciones impresas

Siguiendo los datos del SINCA en el **informe de Coyuntura Cultural**, en 2019 la cantidad de títulos editados se mantuvo con respecto al año anterior pero la cantidad de ejemplares impresos se contrajo por cuarto año consecutivo. Entre ambas variables, el estudio afirma que la tirada promedio por título disminuyó un 17,6%. Del total de títulos editados, sólo el 31% fue aportado por el sector editorial comercial, es decir, por empresas editoriales cuya actividad principal es la edición de libros. Un 15% fueron realizados por auto ediciones y un 54% por universidades y el sector público.

Daniel Benchimol explica que esto se debe a una respuesta reactiva del sector editorial que no supo cómo reconfigurarse en el nuevo escenario: “en lugar de ver cómo incorporar las nuevas tecnologías y cómo desarrollar nuevos modelos de negocio, trató de reforzar lo que tenía. Como las ventas van a la baja lo que hacen es publicar más títulos. Y eso empieza a hacer un ecosistema raro, tenemos cada vez más cantidad de libros y no sabemos si tenemos una masa crítica de lectores.”

Según datos de la [Cámara Argentina del Libro](#), la situación empeora en el contexto del aislamiento obligatorio. En el mes de abril de 2020, el registro de novedades cayó un 50% y la cantidad de ejemplares producidos fue de 500 mil mientras en abril del año anterior estaba cerca de los 6 millones de ejemplares. En el sector editorial comercial la caída en la tirada respecto al cuatrimestre 2019 fue del 34%. Además, la cuarentena llevó a la digitalización masiva de ediciones y cambios de soporte.

Mientras en 2019 las ediciones digitales representaban sólo el 15% de la producción, en 2020 el 63% de las novedades que se registraron en el mes de abril son versiones digitales de una edición en papel registrada con anterioridad.

En el caso de los **diarios impresos**, en 2019 se profundizó la tendencia a la baja que ya manifestaba el sector. Según los datos del SINCA, la circulación neta de diarios pagos continuó bajando. Al mismo tiempo, se trata de un sector altamente concentrado donde los cuatro diarios principales concentran el 65% del mercado. Esa baja en la circulación paga de diarios impresos es consecuencia del cambio en los hábitos de lectura, por los que muchos lectores han migrado definitivamente al consumo de diarios online.

Otras publicaciones impresas que han visto una merma en su circulación son las revistas pagas. En 2019 registraron una caída interanual del 12%.

Más teléfonos móviles que habitantes

Ahora bien, para tener un panorama acabado de la situación es necesario interpretar los datos de consumos culturales a la luz de las cifras de penetración de internet y soportes de consumo. Según el informe del SINCA, los accesos fijos residenciales a internet alcanzaron en 2019 los 7 millones de hogares, lo que implica un aumento interanual del 0,9%. Por su parte, los accesos móviles pospagos alcanzaron el año pasado los 28,2 millones, lo que significa un aumento del 1,1% respecto al 2018. Este incremento en la modalidad de conexión a través del teléfono celular está relacionado con la importancia cada vez mayor que adquiere el móvil como soporte de diversos consumos culturales, entre los cuales está la música, las películas y series, la lectura de diarios, etc. Efectivamente, el teléfono móvil aparece como el canal principal de entretenimiento. En Argentina hay más celulares que habitantes. Según el reporte [We are social 2020](#), en nuestro país existen 58,21 millones de suscripciones a teléfonos móviles y hay 34 millones de usuarios activos de social media. Siguiendo el mismo informe, los argentinos y argentinas pasan en promedio 8 horas diarias utilizando internet por cualquier vía y el 88% utiliza internet todos los días.

¿Cómo leemos los argentinos y las argentinas?

La consultora **Proyecto 451** se dedica a la investigación sobre la digitalización del mercado editorial y llevó a cabo a comienzos de 2020 [Cómo leemos](#), un estudio exploratorio sobre hábitos de acceso y lectura de libros en Argentina, que contó con respuestas de más de siete mil personas. Luego de una primera etapa donde realizaron entrevistas en profundidad con el objetivo de relevar las formas de acceso y los vínculos con el soporte de lectura digital, efectuaron 7.186 cuestionarios estructurados a personas que accedieron al mismo a través de Facebook e Instagram. Se trató de una encuesta auto administrada de 50 preguntas con un promedio de 14 minutos de dedicación para responderla.

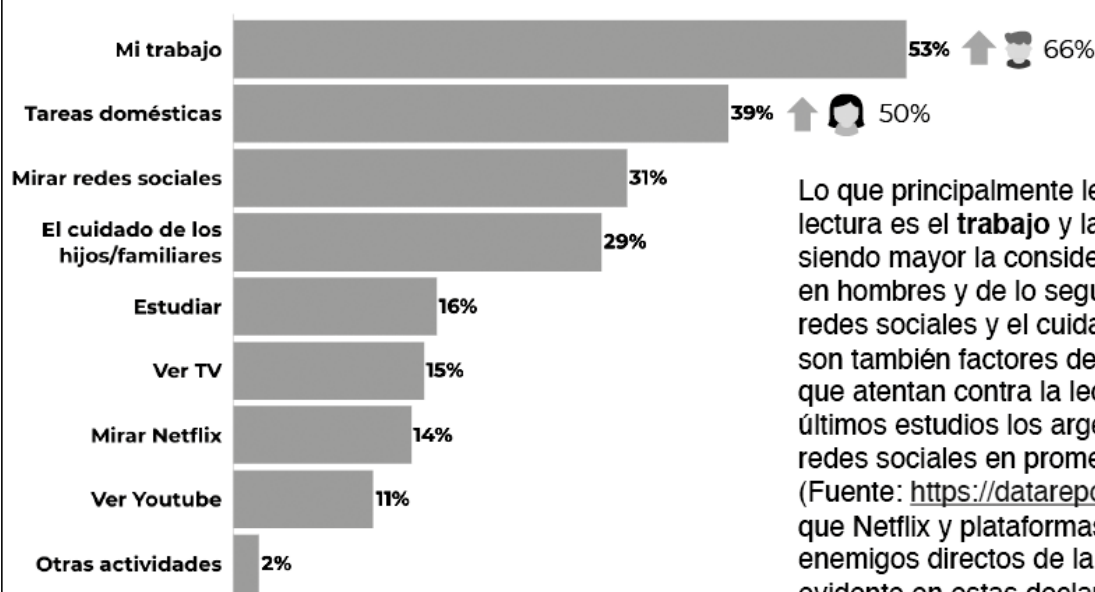
El 88% de los encuestados afirmó haber leído al menos un libro en los últimos 12 meses. Sin embargo, esto no representa al 88% de la población argentina sino que refiere a que la muestra con la que se trabajó en la encuesta está integrada en su mayoría por lectores habituales. Mientras un 34% de la muestra solo lee en papel y un 4% solo en digital, el 62% afirmó leer en ambos formatos. Al respecto, **Daniel Benchimol**, director de la consultora, sostiene: “No tiene sentido pensar en esa dicotomía entre un formato y otro. Hay contenidos donde los formatos son más amenos que en otros o hay momentos de la lectura donde los formatos son más cercanos.

Cuando estamos de vacaciones parecería que nos gusta más el libro en papel y jugar con la idea de la desconexión. Cuando necesitamos estudiar y trabajar usamos más los libros digitales porque necesitamos el contenido a la mano y rápido.”

Los motivos principales que se aducen para no leer son la falta de tiempo y el elevado precio de los

libros. En cuanto al tiempo dedicado a la lectura, se observa una brecha de género. Las mujeres manifestaron no tener tiempo para la lectura principalmente debido a las tareas domésticas mientras que en los hombres esa falta de tiempo fue adjudicada fundamentalmente al trabajo.

¿Qué le resta tiempo a la lectura?



Lo que principalmente le resta tiempo a la lectura es el **trabajo** y las **tareas domésticas**, siendo mayor la consideración de lo primero en hombres y de lo segundo en mujeres. Las redes sociales y el cuidado de hijos/familiares son también factores de “competencia” fuertes que atentan contra la lectura. Según los últimos estudios los argentinos utilizan las redes sociales en promedio 3:18 hs por día (Fuente: <https://datareportal.com>). El mito de que Netflix y plataformas similares son enemigos directos de la lectura no es tan evidente en estas declaraciones.

Ahora bien, el libro digital se enfrenta con una variedad de barreras. Principalmente se destaca el valor de objeto que posee el libro impreso como un bien que puede ser exhibido o atesorado. Así, la biblioteca aparece como un elemento importante en la configuración de la identidad y de la biografía personal. Sobre este punto, Benchimol sostiene: “Es curioso que aparece la idea de la biblioteca física con un valor gigante incluso en generaciones muy jóvenes. La lectura del libro en papel no tiene que ver tanto con la lectura misma sino con tener ese objeto en mi biblioteca. Es una idea aun hoy muy fuerte. Creo que el libro digital le hizo bien al libro en papel, lo puso en una instancia de altura. Obligó a que la industria piense mucho los diseños de tapa, la calidad, la encuadernación. El lector estaba ponderando esos aspectos más que el contenido”.

Ligado a esto, muchas personas destacan la experiencia sensorial de tocar y oler las páginas y la posibilidad de concentrarse mejor que frente a una pantalla.

En la misma línea opina Hinde Pomeraniec, actual editora de Cultura de Infobae, quien ocupó anteriormente la gerencia global de Grupo Norma. “Creo que vamos a leer cada vez más en pantalla y después aquello que nos gustó mucho lo vamos a ir a buscar por alguna edición en especial, y más al objeto que a la lectura. Mientas, en la pantalla si la literatura es realmente muy buena sobresale de una manera particular. Ahí la pantalla lo que hace es acentuar aquello que es realmente bueno, que está despojado de cualquier afeite”, sostiene la periodista.

Durante las entrevistas cualitativas los entrevistados mostraban su biblioteca a la entrevistadora para hablar de sí mismos y sus biografías personales.

*“Cuando era pendejo tuve un altercado con mi viejo porque me estaba empezando a armar mi biblioteca y le afané libros y mi viejo se puso a llorar, **había una cosa extraña con los libros**”*

“Me interesa que los pibes me vean leyendo papel, leyendo un libro. Ellos tienen una biblioteca en su pieza... me interesa que tengan el contacto con ese soporte”

La biblioteca es un elemento fundamental en biografía y formación identitaria

Por su parte, entre los usuarios, el libro digital aparece como una opción preferida si se jerarquiza el precio económico, la gratuidad y la portabilidad. Los lectores digitales valoran el hecho de que los libros no ocupen lugar en sus hogares y la no necesidad de salir para comprarlos. Ahora bien, ¿qué soporte es el más utilizado para leer? Acá aparece en primer lugar el smartphone y le sigue la computadora, mientras que las tablets y los e-readers ocupan el tercer y cuarto lugar respectivamente. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la lectura a través de un dispositivo como el celular está permanentemente sujeta a una variedad de distracciones. Al respecto, Benchimol explica: *“el Kindle es muy usado en personas que tienen un hábito intenso de lectura y es el más deseado por el sector editorial. En Argentina ese dispositivo nunca logró entrar de manera masiva. Amazon nunca estuvo como empresa en Argentina. Hubo imprints locales por traer o por desarrollar dispositivos pero nunca tuvieron una masividad y fueron dispositivos muy caros y poco accesibles. El smartphone termina siendo el dispositivo que todos tenemos a mano para poder consumir muchas cosas y entre ellas leer libros. Lograr tener la concentración que exige un libro no es nada sencillo en el celular.”*

Oche Califa, director institucional y cultural de la Fundación El Libro, entidad que organiza la Feria del Libro internacional de Buenos Aires, plantea: *“el negocio del libro se cumple, de manera mayoritaria, a través del formato físico o de papel. El e-book está estacionado en un porcentaje menor entre los lectores, muchos de los cuales comparten ambas opciones. Por lógica, con la pandemia, la circulación electrónica y por todo el universo de la web ha crecido. Ya se verá si esto se*

mantiene o si retomada la normalidad regresa a su lugar.”

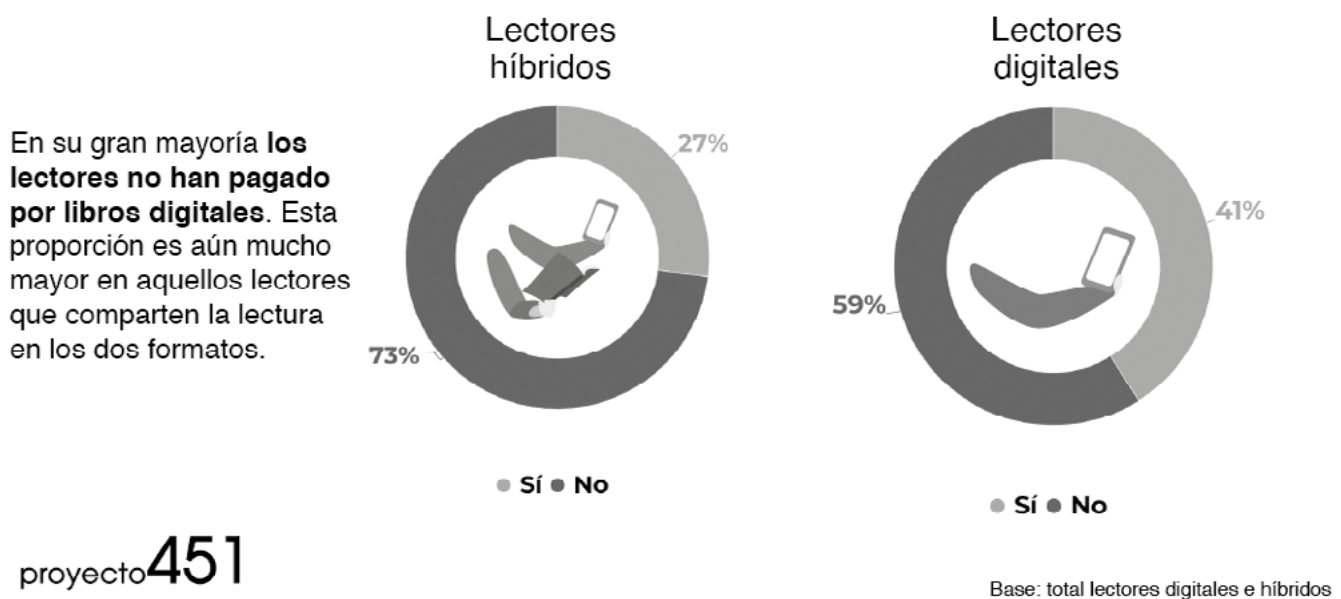
¿Cómo se buscan las novedades editoriales? Los libros en papel siguen descubriéndose principalmente en el espacio de las librerías, pero también cumplen un papel importante las recomendaciones y la consulta a Google y redes sociales. Esto adquiere matices según los rangos etarios. Los lectores entre 18 y 34 años suelen buscar en Mercado Libre mientras que entre los 25 y los 44 siguen a los autores en las redes sociales. Por su parte, el libro digital no presenta una forma de acceso que se destaque particularmente sobre la otra. Las formas analógicas también están presentes. Recomendaciones, seguir autores en redes sociales, lectura de blogs, visita a una librería física para ver qué oferta hay son las formas más mencionadas de descubrir libros digitales.

¿Cuáles son los circuitos de compra de libros? Los libros en papel son comprados en su mayoría en las librerías y en ferias del libro. Las tiendas digitales se posicionan recién en el quinto lugar, segmento donde domina Mercado Libre. Acá un punto importante que menciona el informe de la encuesta es que los datos de compra quedan en manos de esta plataforma, por lo cual *“es mucho más que ventas lo que pierde la industria al no desarrollar seriamente el canal de e-commerce”*. Sin embargo, la situación es más compleja en el mercado del libro digital, donde la mayoría de los lectores manifestó no haber pagado por los libros. El 63% busca enlaces en la web que permiten la descarga gratuita, el 36% manifestó que se los comparten por WhatsApp o mail y el 31% que acceden a través de carpetas compartidas en la nube.

Por lo tanto, la industria del libro se encuentra frente al desafío de monetizar sus contenidos. Se visualiza entonces una labor pendiente en cuanto a disponer de catálogos digitales y legales para fomentar el uso en ese formato y evitar la difusión de contenidos ilegales. Benchimol explica: “Hay una cuestión que pasa por el lado de los lectores donde una cosa es pagar por un Netflix, en donde el precio que tenemos de la plataforma en comparación con lo que recibimos parece económico. La sensación del usuario es que tiene acceso a un contenido enorme

que garantiza entretenimiento. En cambio, en el caso de los libros no son muchas las personas que pueden leer uno o dos libros a la semana para pensar que se recupera lo que se está pagando. Es un modelo que siempre tuvo desafíos por atravesar”. No obstante, la mayoría de las personas encuestadas manifestó que aceptaría una plataforma de libros digitales que funcione a través de suscripciones al estilo Netflix, dato que precisamente sorprendió a Benchimol.

¿Alguna vez pagaste por libros digitales?



Actualmente estamos en un ecosistema donde conviven las publicaciones impresas y las digitales y esto se traduce en los lectores, de los cuales el 62% de los entrevistados manifestó leer en ambos soportes, de acuerdo a preferencias propias, momentos o intereses. El libro en papel aparece asociado a los espacios de descanso o desconexión, como la lectura antes de dormir o durante las vacaciones. A su vez, cada soporte se relaciona mejor con el tipo de contenido. Mientras los libros digitales son el formato preferido para las publicaciones académicas y libros de no ficción, los libros impresos llevan la delantera en las preferencias de lecturas de novelas y cuentos.

Lectura en cuarentena

La mayor disponibilidad de tiempo en el hogar hizo aumentar la lectura durante la cuarentena. Según un estudio realizado por **Ghostwriter Argentina** que abarca el período entre el inicio del aislamiento obligatorio y el 1 de agosto, la lectura creció un 45%. El relevamiento se hizo sobre un total de 7.834 casos efectivos, en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, GBA, Mar del Plata, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Neuquén y Santa Cruz, a través de un

cuestionario estructurado que se celebró con una encuesta telefónica sobre hombres y mujeres de entre 18 y 65 años, en condiciones de leer pero sin actividades laborales ni profesionales inherentes a la lectoescritura.

El informe arrojó que el 45,7 % de los consultados reconoció haber comenzado a leer mucho más durante el confinamiento. De ese total, el 66,2 % afirmó “recobrar costumbres de lectura que habían abandonado por falta de tiempo”, el 21,4 % dijo que “el afán por distraer la mente y relajar temores lo llevó a sumergirse por mucho más tiempo en el mundo de las letras” y, por último, el 12,4 % restante, señaló que se inició en la lectura para “dar lucha al aburrimiento”.

La venta de e-books y la suscripción a bibliotecas digitales en internet creció en Argentina un promedio de 44,3 % desde el inicio de la pandemia.

Respecto a los géneros más leídos, se encuentran los best seller de ficción, autobiografías de personalidades famosas, novelas de terror y libros de auto ayuda.

Pero no sólo la lectura experimentó un aumento significativo sino también las ansias por la escritura. Aparentemente el hecho de pasar más tiempo en casa es visto como una instancia donde desplegar la creatividad y la imaginación. **Fernando Iannace**, periodista, escritor y director adjunto de la organización, contó que han recibido entre un 25 y un 30% más de consultas por parte de personas que querían editar sus propios contenidos.

Narrativas transmedia

En las últimas décadas han aparecido nuevas formas de narrar que utilizan las herramientas tecnológicas y atraviesan una variedad de lenguajes y soportes, provocando una multiplicidad de sentidos que se integran en verdaderos universos ficcionales. Según la definición de Carlos Scolari, las narrativas transmedia son *“un tipo de relato en el que la historia se despliega a través de múltiples medios y plataformas de comunicación y en el cual una parte de los consumidores asume un rol activo en ese proceso de expansión”*.

Esas narrativas ponen a los usuarios en el centro de la escena. Por un lado, hacen emerger sujetos lectores que llevan a cabo nuevos hábitos, alejándose de la tradicional lectura solitaria y silenciosa, típica de un modelo de lector asociado con la cultura letrada. Por el otro, estos lectores tienen la capacidad de crear relatos propios y hacerlos circular a través de las redes sociales. Contenidos generados por los usuarios devenidos en prosumidores inundan la red y contribuyen a expandir el relato de esos mundos ficcionales.

Nuevas narrativas, nuevos lectores, nuevos hábitos y nuevos circuitos de circulación de la lectura. ¿Qué formas de leer y de escribir traen aparejadas las narrativas transmedia? Este tema será analizado más adelante en la sección Mirada global.

Literatura infantil y juvenil y libros de texto

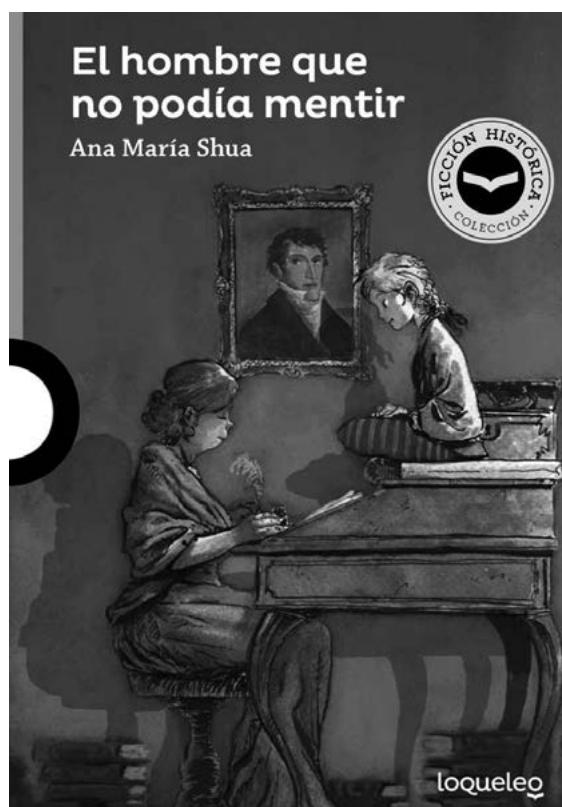
Los libros para niños, niñas y adolescentes ocupan un lugar muy importante dentro del campo editorial y están estrechamente relacionados con el sector educativo. Mientras los libros de texto se caracterizan por ser publicaciones locales, en función de la currícula de cada nivel educativo, los libros de literatura infantil y juvenil (LIJ) tienen una circulación global aunque en la Argentina hay una preferencia por los autores nacionales. La compra pública es el canal de ingresos más significativo para este sector. Pero la compra privada también cumple un rol importante sobre todo cuando el contexto económico es inestable.

Actualmente conviven editoriales grandes e históricas como **Santillana** y **Kapelusz**, con sus sellos dedicados al segmento literario, y editoriales pequeñas que se dedican a nichos específicos o que

se especializan en ediciones de autor. Es el caso de **Limonero**, un sello independiente dedicado a los libros ilustrados de calidad, que en 2019 obtuvo el prestigioso BOP Prize, premio a la Mejor Editorial de América Latina, otorgado por la Bologna Children's Book Fair. Por su parte, **Chirimbote** es una editorial independiente autogestiva que promueve una mirada libre de estereotipos. En esa línea y con el foco puesto en la realidad latinoamericana ofrece libros con perspectiva de género. La colección *“Antiprincesas”*, por ejemplo, destaca el trabajo de mujeres que ocuparon lugares importantes en la política, el arte y la literatura.

Con una trayectoria que comenzó en 1905, **Kapelusz** es una de las editoriales pioneras en Argentina y está presente en 4 países de América Latina. A través del sello **Norma** ofrece libros de literatura infantil juvenil desde los primeros años hasta la adolescencia, con la colección Zona Libre. Su catálogo incluye autores y autoras de renombre como Ana María Shúa, Claudia Piñeiro, Sergio Olguín, Liliana Bodoc, y Norma Huidobro entre muchos otros y otras. Además ofrece una tienda virtual para la compra de ejemplares y proyectos para que los docentes trabajen en el aula.

Loqueleo es el sello de literatura infantil y juvenil de **Editorial Santillana** presente en 22 países y cuyo proyecto integra escuelas, colegios y librerías a través de redes sociales físicas y virtuales. Desde su página web, ofrece guías didácticas para hacer en el aula a partir de la lectura de un libro y además una plataforma de comprensión lectora que complementa la lectura del libro impreso con actividades interactivas que ayudan a los estudiantes a perfeccionar sus habilidades lectoras.





- ❖ **Instalación, despliegue de dominio y capacitación docente online.**
- ❖ Transformá la manera en la que los educadores y los alumnos innovan, aprenden y trabajan con las herramientas gratuitas y seguras de *G Suite for Education*, sin limitación de espacio en la nube.
- ❖ Infórmate sobre las herramientas y los recursos de Google que ayudan a profesores y alumnos a crear, colaborar y desarrollar habilidades digitales para el futuro.
- ❖ Averiguá cómo las soluciones de Google te permiten impulsar la investigación avanzada, los descubrimientos innovadores y las oportunidades de aprendizaje.
- ❖ Descubrí una amplia variedad de apps, actividades, planes de clase, herramientas de alfabetización digital y juegos para fomentar el aprendizaje en el aula con excursiones virtuales, clases sobre codificación y mucho más.
- ❖ Desarrollá habilidades en informática ayuda a los alumnos a prosperar en un mundo que cambia rápidamente.



Más experiencias en
www.aulasdigitales.com.ar



El mercado de literatura infantil y juvenil se encuentra en la actualidad en la misma situación que el mercado editorial general, con una disminución en la cantidad de novedades y con una baja en las ventas debido a la pandemia de Covid-19. **María Fernanda Maquieira**, gerente editorial de Loqueleo, explica que el cierre de librerías y shoppings, por un lado, y el cierre de las escuelas, por el otro, contrajo las ventas del sector. En el mismo sentido se expresó **Laura Leibiker**, directora editorial de LIJ en Kapelusz Norma: *“La demanda escolar cayó brutalmente y ahora el consumo que es más particular”*

Por su parte, Leibiker cuenta que las librerías de barrio pudieron adaptarse mejor al escenario impuesto por la cuarentena principalmente a través del ofrecimiento de productos puntuales y del envío a domicilio pero que la situación es más difícil para las grandes editoriales. *“Se está trabajando mucho con el marketing digital y con la venta de libros digitales pero todavía no está moviendo la aguja demasiado. En el libro infantil juvenil el movimiento es menor que en el libro de adultos. Es muy difícil evaluar este momento”*, explica.



En este escenario y en sintonía con los resultados de [Cómo leemos](#) donde la mayoría de los encuestados afirmó no haber pagado por libros digitales, una de las preocupaciones de las editoras es la circulación de contenidos ilegales. *“Todos quienes formamos parte de este colectivo tenemos que trabajar en un mismo sentido para darles el lugar que corresponde a los contenidos, cuidar los derechos de autor, y para que no sigan circulando de manera ilegal los libros por las redes”*, sostiene Maquieira.

María Fernanda Maquieira: “El libro viene a ocupar ese lugar tan importante de contención, imaginación y liberación; crea un espacio y un tiempo único que ayuda a atravesar este contexto de incertidumbre, aislamiento y virtualidad”.

A diferencia de las ventas online de libros físicos, la venta de libros digitales todavía presenta desafíos para la industria editorial y no hay acuerdo sobre la forma de monetizar el acceso a los contenidos. El segmento de LIJ no es ajeno a esto, a lo que se le suma el hecho de que el libro físico tiene mucho peso en este sector.



En estos últimos días, Kapelusz lanzó una **Biblioteca de Innovación y Formación Docente** cuya dirección pedagógica está a cargo de Gabriela Azar. Entre sus libros se encuentran. “*La gestión efectiva de la enseñanza inclusiva*”, que propone un modelo curricular basado en la enseñanza de las aptitudes o capacidades como fin para lograr un aprendizaje inclusivo y efectivo, cuya autoría es de la propia Azar. Y “*La supervisión educativa en un mundo cambiante*”, de Inés Aguerro y Rosana Sampredo, quienes aportan una reflexión acerca de este espacio hasta ahora desatendido y proponen la profesionalización del inspector/supervisor sobre la base del Modelo AIE (Aprendizaje Inclusivo y Efectivo).

Lanzamiento

Kapelusz

Biblioteca de Innovación y Formación Docente

©UCA AIE Kapelusz

Carlos Scolari

LAS NARRATIVAS TRANSMEDIA COMO UNA FORMA DE ENTENDER EL MUNDO DE HOY.

Autora: Mariana Turiaci

Históricamente la humanidad necesitó de la narración. Tanto sea para ser inteligible al mundo como para entenderse a sí mismo, los hombres y las mujeres pusieron en juego diferentes formas de contar. El lenguaje hablado y la escritura son formas de buscar y encontrar sentidos para explicarnos el mundo que nos rodea. A través de la narración, imaginamos el futuro, construimos hipótesis, dejamos testimonio del pasado, describimos la realidad y ahondamos en nuestra propia subjetividad. La narrativa es entonces un dispositivo cognitivo.

Ahora, a las imágenes y a la palabra hablada y escrita se le suman las herramientas digitales y los entornos virtuales. Gracias a los procesos de convergencia tecnológica y a la disponibilidad de medios, las formas de narrar se están transformando desde hace algunas décadas. Surgen así las denominadas

narrativas transmedia, relatos que utilizan distintas tecnologías y atraviesan diversos medios para desplegar una historia donde los espectadores se convierten en protagonistas al tener la posibilidad de producir contenidos o de ser parte de esa historia que se cuenta.

Las narrativas transmedia no son una mera adaptación de un lenguaje a otro como lo sería la versión cinematográfica de una novela. Son un tipo de relato cuya historia se narra a través de una variedad de signos (imágenes, palabras, sonidos, etc.) y de medios (cine, videojuegos, cómics, televisión, teatro, libros). Su especificidad radica en que la historia que se cuenta en uno de los soportes no es la misma que se cuenta en otro. Más que historias, este tipo de narrativas construye mundos ficticiales.

Los consumidores están acá en el centro de la escena porque son ellos los que ayudan a expandir el relato. Ahora convertidos en “prosumidores”, tienen la posibilidad de crear contenido, ya sea escribiendo finales alternativos para las historias (Fanfiction), subiendo videos a Youtube, posteando en redes sociales, etc. Una polifonía de voces que ayuda a la construcción de ese mundo ficcional. A diferencia de la dinámica característica de los medios tradicionales (Broadcasting) donde un gran emisor distribuye sus contenidos a una audiencia atomizada, lo transmedia habilita una relación donde muchos pueden producir y consumir al mismo tiempo en relaciones más horizontales y conformando comunidades.

Muchos de los grandes éxitos de la industria cultural se convirtieron en narrativas transmedia. Batman, Harry Potter, Star Wars, The Matrix, Toy Story, Pokémon, The Simpsons, son los ejemplos más conocidos. Las historias han comenzado en un medio, como puede ser el cinematográfico o el de las historietas y luego se expandieron hacia otros soportes. Películas, series televisivas, libros, videojuegos, cómics expanden cada una de las historias. Las narrativas transmedia también pueden incluir experiencias inmersivas, productos de merchandising, juguetes, disfraces, hasta productos de las ficciones que se empiezan a comercializar, como la icónica cerveza Duff que consume el padre de la familia amarilla.

Carlos Scolari es uno de los principales referentes en el tema. Es Doctor en Lingüística Aplicada y Lenguajes de la Comunicación por la Università Cattolica di Milano (Italia) y Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente, dirige el Programa de Doctorado en Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra – Barcelona e investiga el cruce entre la nueva ecología de los medios, las interfaces y las narrativas transmedia.

En diálogo con **Sobre Tiza**, el experto explica que “cada medio o lenguaje tiene una especificidad”. Ninguno se privilegia por sobre otro sino que hay una suerte de complementariedad: “el libro puede servir para incluir muchos datos históricos y relatos colaterales, el cine se presta para contar los grandes conflictos y pasiones, mientras que el videojuego es ideal para explorar, librar combates e interactuar con otros sujetos”, detalla. No obstante lo dicho más arriba, las adaptaciones pueden incluirse en las narrativas transmedia porque tienen la capacidad de brindar una nueva mirada sobre algún elemento de la historia. Al respecto, Scolari explica: “si bien lo característico de las narrativas transmedia son las expansiones en diferentes medios, también pueden incluir adaptaciones. En este contexto, las relaciones intertextuales o intermediales -por ejemplo

entre el texto escrito y el audiovisual- pueden ser de todo tipo: complementarias, excluyentes, contradictorias, etc.”. Efectivamente, las puertas de entrada a los mundos narrativos pueden ser muchas y diversas.

El concepto de convergencia resulta fundamental para entender lo transmedia. Según plantea Scolari en su libro [“Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan”](#) (2013), el concepto puede parecer contradictorio porque hace referencia a un proceso de concentración mientras que lo transmedia se caracteriza por la expansión de los relatos a través de múltiples plataformas y medios. Por eso propone pensar al ecosistema mediático como un “ente orgánico” que está integrado por actores que tienen a acercarse, es decir, a converger, pero que generan contenidos que se propagan a través de todo el ecosistema.



En diálogo con este medio, sostiene: “La multimedialidad era la confluencia de diferentes lenguajes y medios en una única interfaz o espacio interactivo. Es un proceso centrípeta, que tiende a atraer lenguajes, textos y experiencias de consumo cultural. Ahora bien, la narrativa transmedia se opone a esta lógica al proponer una expansión de un relato en muchos medios y plataformas: es una lógica centrífuga. El cambio en el proceso de consumo es muy importante: en vez de tener todo en un único espacio, el sujeto debe ir a buscar las otras piezas textuales si quiere reconstruir el mundo narrativo. Se podría decir que hay una dimensión exploratoria en todo este proceso”.

“El fan de un mundo narrativo irá “coleccionando” las diferentes piezas textuales en el cine, los cómics, los videojuegos, parques de atracciones, etc. Y, en algunos casos, incluso enriquecerá ese mundo con sus propios textos”.

Una de las cuestiones polémicas que atraviesa a las narrativas transmedia es la vinculada a los derechos de autor. La posibilidad de que muchos consumidores y fans cuenten historias de sus personajes favoritos y las hagan circular por Internet y las redes sociales provocó que algunos autores hayan tomado actitudes defensivas recurriendo a procesos judiciales. Sin embargo, en una red hipertextual cuya característica central es la reproducción de contenidos digitalizados, ese tipo de acciones no sirven. Por otro lado, Scolari sostiene que, lejos de perjudicar a los autores, cada uno de los contenidos generados por los usuarios contribuye a fortalecer ese mundo-marca. Una solución posible estaría en abandonar las licencias de copyright: *“Las licencias abiertas como el Creative Commons pueden ser una buena solución para evitar conflictos legales cuando los usuarios generan sus propios contenidos. Mi impresión es que poco a poco las corporaciones entendieron que no pueden ir contra la producción textual de las comunidades de fans; por el contrario, deberían apoyarla. Obviamente, en algunos casos la producción de los fans tiene un nivel técnico y narrativo tan elevado que se pueden generar fricciones, pero son las dinámicas normales en un espacio donde conviven dos lógicas (que son también dos economías) opuestas, la de los medios y las de los fans”*, explica el especialista.

Los usuarios participan en las narrativas a través de dispositivos que les permiten no solo generar contenido sino además entrar en contacto con ese relato. Ese lugar donde los sujetos interactúan con los dispositivos digitales es la denominada “interfaz de usuario”: pantallas, teclados, joystick, etc. Sin embargo, Scolari propone en **“Las leyes de la interfaz”** (2018) un concepto mucho más amplio al concebir a las interfaces como redes que de alguna forma sirven de mediadoras. En ese sentido, la propia cultura funcionaría como una interfaz simbólica y la escuela es una de las interfaces que está actualmente en crisis. *“Las interfaces son redes de actores humanos, institucionales y tecnológicos que mantienen relaciones y en las cuales se desarrollan diferentes tipos de procesos, entonces un pupitre, un aula o una escuela son interfaces educativas. Esta concepción ampliada de la interfaz es muy útil para analizar este tipo de espacios, identificar las cosas que no funcionan y pensar en su rediseño”*.

“Podríamos decir que la escuela pública o las secundarias fueron creadas hace más de 200 años para una sociedad que ya no existe. Eran interfaces educativas diseñadas para la sociedad industrial del primer capitalismo (...); es evidente que esa sociedad está en vías de desaparición, por lo que necesitamos rediseñar las interfaces educativas”.

Por lo tanto, transversalidad, multimedialidad, interactividad, convergencia y prosumidor son los ejes centrales sobre los cuales se asientan

las narrativas transmedia hoy. Sin embargo, la posibilidad de expandir los relatos estuvo presente desde mucho antes de la aparición de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). Lo que marca este milenio es quizá la confluencia y disponibilidad de una variedad de herramientas a tan sólo un click.

Las narrativas transmedia en el universo educativo

Las potencialidades de las narrativas transmedia no se limitan al mundo de la industria cultural. Sus herramientas y lógicas pueden implementarse también en universos tan disímiles como el educativo y el del marketing. Más allá de las diferencias, la capacidad de construir una historia y de expandir el relato puede contribuir al diseño de propuestas innovadoras que posean una marcada identidad.

[Outliers School](#) trabaja en esa línea. Es una escuela itinerante que ayuda a incubar proyectos con el objetivo de que sean técnicamente posibles, viables y deseables para las personas. Desde hace siete años asisten a universidades, empresas, emprendedores y Estados a “construir transformaciones que sean emocionalmente significativas” a través de un método que combina técnicas y herramientas de codiseño y la coordinación de mentores.

Persiguiendo la visión de un futuro mejor, esta escuela fundada y dirigida por **Hugo Pardo Kuklinski**, ha ayudado a implementar proyectos de reinención de la formación en instituciones educativas, de diseño de nuevas prácticas pedagógicas y de creación de redes autogestionadas de aprendizaje, entre otros.



Hugo Pardo Kuklinski, fundador y director de Outliers School.

El método que proponen es un proceso de ideación ágil que tiene como objetivo resolver retos específicos en pocas horas. Para eso, implementan una metodología que consta de seis fases: definición del desafío a resolver y del público usuario al cual se dirigen, generación de ideas, selección de las mejores, elaboración del prototipo y, por último, la presentación de la idea elegida a través de la narración de una historia que haga foco en la experiencia.

En diálogo con Sobre Tiza, **Hugo Pardo Kuklinski** explica: “Construir una narrativa es imprescindible

en todos los casos para fortalecer la visión aspiracional de un nuevo proyecto, comprometer a los equipos y sumar socios o incluso financiación. Siempre se trata de contar una historia que nos lleva a mejorar algún proceso. Toda propuesta convincente y emocionalmente significativa parte del diseño de su narrativa y sigue con la construcción de una línea de tiempo con el paso a paso de su ejecución. Partimos de un guion, que luego se transforma en contenidos multimediales”



Uno de los proyectos más conocidos es la “[Escuela internacional del realismo mágico](#)”, una experiencia académica de codiseño basada en el universo narrativo de Gabriel García Márquez. Inspirados en la casa natal del reconocido escritor colombiano, la Universidad de Magdalena (Colombia) integra el concepto del realismo mágico a la gestión académica. Nuevas formas pedagógicas, nuevos formatos de posgrados y nuevas lógicas de producción de contenidos académicos para transformar las dinámicas de investigación y formación universitaria. Al respecto, Pardo Kuklinski detalla: “Un buen ejemplo del trabajo de

Outliers School es [@100segundosdesoledad](#), una narrativa expandida para Instagram basada en la promoción de las historias del realismo mágico y de la obra de Gabriel García Márquez. Resulta muy atractivo el uso de Instagram como plataforma de contenidos transmedia académicos breves y de carácter informal, aprovechando las posibilidades narrativas, de consumo y de validación que da el feed principal, las historias de 24 horas de duración y la plataforma Instagram TV (IGTV).”



En segundo lugar, se puede mencionar la experiencia “La librería del futuro”, un proceso de cosideño liderado por Carlos Scolari donde se propusieron transformaciones para implementar en las librerías de Torino, Italia. Entre ellas se encontraban: rediseñar el espacio de la librería, su línea temporal y la relación entre las publicaciones impresas y digitales.

En tercer lugar, el proyecto de la **Universidad Provincial de la Administración Pública** en Salta consistió en hacer el prototipo de una universidad pública desde los inicios pensando en la infraestructura, el diseño del modelo de aprendizaje y la estrategia de captación de los recursos humanos.

Respecto al nivel superior, Hugo Pardo Kuklinski y Cristóbal Cobo han publicado recientemente el libro [“Expandir la universidad más allá de la educación remota”](#) donde plantean una visión de transformación de las universidades a partir de un modelo híbrido que supere el binomio presencialidad-virtualidad. La pandemia de Covid-19 aceleró muchos procesos de educación a distancia y el desafío será capitalizar todo lo implementado en ese contexto para mejorar los procesos de aprendizaje.

Ese modelo híbrido implica no solo pensar en nuevas formas de lectoescritura sino también de producción, enfatiza Pardo, donde los docentes produzcan contenidos para múltiples medios que

resulten atractivos en la economía de la atención actual y los estudiantes generen contenidos para la red digital y no sólo para el docente.



Siguiendo esas estrategias de producción, los autores proponen tomar a las narrativas transmedia como un horizonte para trabajar los contenidos. Al respecto, Pardo explica: *“Una estrategia de contenidos de aprendizaje a distancia que sugerimos en el libro radica en pensar los contenidos como la línea de tiempo finita de una narrativa transmedia expandida. Esta narrativa abarca momentos sincrónicos y asincrónicos, así como contenidos de consumo pasivo (de uno a muchos) y otros teniendo al estudiante con un rol de prosumidor (usuarios que son consumidores y productores a la vez). Se podría agregar mayor*

innovación a la narrativa codiseñando contenidos con los estudiantes, a través de wikis, editores de texto, blogs, Hangouts, canales de podcasts, cuentas en Instagram, etc., incluso algunos propuestos exclusivamente por ellos y fuera de la agenda inicial del docente.”

Las narrativas transmedia ofrecen una variedad de herramientas que pueden utilizarse tanto para crear universos ficcionales como para diseñar propuestas educativas más entretenidas y significativas para los estudiantes, acostumbrados a un mundo que los interpela desde múltiples pantallas y medios.

RAYUELA

VIERNES, 0 a 1 hs.

Silvia Bacher



89.9 FM **RADIO CON VOS**
f @radioconvos899
radioconvos.com.ar



El presidente de la Nación, Alberto Fernández, y el Ministro de Educación de la Nación, Nicolás Trotta, en el lanzamiento del Plan Nacional de Lecturas en diciembre de 2019. A la derecha, la escritora Claudia Piñeiro.

LAS POLÍTICAS DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN ARGENTINA

Autora: Mariana Turiaci

La difusión de la alfabetización temprana como uno de los caminos para lograr la formación básica de ciudadanas y ciudadanos está en los orígenes de los sistemas educativos modernos. A lo largo de la historia hubo diferentes iniciativas de promoción de la lectura implementadas por los Estados nacional y provinciales, algunas fueron discontinuadas y otras han permanecido.

A partir de la década de 1990 hubo a nivel regional una preocupación por desarrollar políticas de promoción de la lectura desde los Estados. Así, distintos países han implementado Planes Nacionales de Lectura y Argentina, además, ha desarrollado Planes Provinciales de acuerdo a su realidad territorial y en línea con la Ley Nacional de Educación (26.206)

que establece el fortalecimiento de la lectura y de la escritura como parte de la política educativa.

Según un documento publicado recientemente por CIPPEC, denominado [“Un recorrido por las políticas de lectura en la educación argentina”](#), los programas y planes de lectura de organismos nacionales y provinciales comenzaron a generarse mayoritariamente a partir del año 2000.

El mencionado documento advierte que el terreno sobre el que se despliegan las políticas de promoción de la lectura está caracterizado por el doble juego entre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales y además por desigualdades territoriales y socioeconómicas.

Iniciativas nacionales

Siguiendo el camino que realiza el documento de Cippec, a partir del 2000 hubo en Argentina cuatro Planes Nacionales de Lectura. El primero entre el 2000 y el 2001 tuvo como eje el trabajo en las escuelas primarias y funcionó como puntapié inicial. Entre el 2003 y 2007 hubo un segundo Plan Nacional que estuvo acompañado por una Campaña Nacional de Lectura y que apuntó a una cobertura universal de los distintos niveles educativos obligatorios, llegando a cubrir las 24 jurisdicciones a partir de una estrategia de articulación entre la Nación y las provincias. Un tercer plan se desarrolló entre los años 2008 y 2015 con la unificación del plan anterior y la campaña nacional. Estuvo caracterizado por la masividad de sus acciones y por extenderse hacia espacios y actores extra escolares. Finalmente un cuarto plan comenzó en el año 2017 bajo el nombre de Plan Nacional de Lectura y Escritura que sufrió una disminución en los recursos humanos y en el presupuesto asignado, en sintonía con las políticas del gobierno de Cambiemos.

En diciembre de 2019, el nuevo gobierno anunció el lanzamiento del [Plan Nacional de Lecturas](#) que apunta a alcanzar a diez millones de niñas, niños y adolescentes de nivel primario y secundario de todo el país y a fortalecer el trabajo de bibliotecarios y docentes. Una de las novedades es la S al final de la palabra lectura que remite a una multiplicidad de las mismas.

“Este es un plan democrático, universal, inclusivo y también multiplataforma. Creemos fundamental impulsar esta iniciativa que permite que el derecho a la lectura sea uno accesible para todos los argentinos y todas las argentinas”, declaraciones de Nicolás Trotta en el evento de presentación del PNL.

El plan parte de concebir a la lectura como un derecho y se propone recuperar esa práctica a través de distintos soportes y plataformas teniendo

en cuenta la incorporación de nuevas tecnologías. Una de las iniciativas dentro del plan es reeditar la colección “Leer por leer” destinada a escuelas secundarias y de adultos. Se creará además la Red Federal de Mediadores y Comunidades de Lectura en escuelas, bibliotecas y otros espacios, para compartir trayectos de formación, encuentros con autoras, autores y especialistas y nuevas colecciones de libros que el Estado volverá a distribuir

Además, se implementará un concurso federal donde estudiantes de todos los niveles podrán participar con la escritura de cuentos y poemas y que culminará con la publicación de una selección de esos textos. Paralelamente, el plan propone incorporar a toda la familia en la lectura e incentivar a los adultos a que lean. Por otro lado, se planea realizar una Encuesta Nacional de Lectura.

En la línea del Plan Nacional de Lecturas y en respuesta a la coyuntura de la cuarentena obligatoria, este año se presentó [“Leer en casa”](#), la biblioteca digital del Ministerio de Educación de la Nación que ofrece libros de una variedad de géneros: historia, ficción, clásicos nacionales, ciencia y matemáticas, educación, novelas, filosofía, actualidad, entre otros. El sitio web de la biblioteca permite gestionar préstamos y reservas de libros y leerlos en smartphones, tablets y computadoras.

Paralelamente, el Ministerio de Educación ofrece [Seguimos Leyendo](#), una biblioteca libre y abierta que reúne libros digitales que se pueden leer y también descargar, transformar y reeditar. Es una biblioteca pensada para los lectores y también para los productores en el marco de prácticas de lecturas creativas y abordajes transmedia. Hace foco en las características que tiene el soporte digital al posibilitar la creatividad y la colaboración. Siguiendo la tendencia de la utilización de recursos educativos abiertos (REA) se invita a un uso libre y a una transformación de los contenidos ofrecidos en línea.



Con la cultura de la colaboración como marco, se invita a la realización de videos con recomendaciones de libros, a la creación de libros visuales a partir de fotografías, a la creación de una cuenta en redes sociales de algún personaje, etc. Para los docentes, Seguimos leyendo les ofrece la posibilidad de personalizar materiales y de crear sus propios recursos para trabajar en el aula.

Otro recurso que puede encontrarse en la web de Seguimos Educando es [Mar de lecturas](#), una serie de itinerarios multimedia que abordan mundos literarios a partir de distintos ejes, como autores, temas y géneros. Se trata de una propuesta lúdica que combina poesía y programación. Por ejemplo, hay una versión en video 360° de “El almohadón de plumas”, el mítico cuento de Horacio Quiroga.

Por último, la [Biblioteca Nacional de Maestros](#) también tiene su versión digital y ofrece más de cuarenta mil recursos organizados por colecciones según nivel educativo y modalidades.

Planes provinciales

Las provincias no fueron ajenas a ese contexto de desarrollo de políticas de promoción de la lectura y a partir del nuevo milenio también han implementado sus planes y programas provinciales. La Ciudad de Buenos Aires tiene “Escuelas Lectoras. Programa de Lectura de la Ciudad” (2002- 2019) y el Programa

“Leer para crecer” (2010-2019).

La provincia de Chaco tuvo el “Plan Provincial de Lectura” (2006-2015) que presentó tres ejes: la conformación de una red de mediadores de lectura, la priorización de la lectura en voz alta y la puesta en valor y circulación de los materiales y libros que se entregaron por el PNL entre 2004 y 2015.

Chubut tuvo su “Programa Provincial de Lectura de Chubut” (2005-2019) que se caracterizó por una fuerte impronta identitaria y un alcance real en todo el territorio de la provincia a través de un trabajo basado en el diálogo con las direcciones de los niveles educativos.

Entre 1993 y 2007 Córdoba desarrolló el “Programa de Promoción de la Lectura Volver a leer”, el primero en instalar el tema de la lectura en los medios masivos de comunicación y además jerarquizó la lectura de literatura.

Luego de unos años de alejamiento de la política nacional, Mendoza volvió a incorporarse al plan nacional de lectura en 2017 y desarrolló el “Plan de Lectura y Escritura Mendoza”, caracterizado por la promoción de la lectura en las familias, la formación de docentes y bibliotecarios/as y el trabajo en el aula, poniendo el foco en la alfabetización y comprensión lectora.



Los docentes son actores clave como mediadores de la lectura por su trabajo cotidiano en las aulas. En ese sentido, resulta fundamental la existencia de una oferta de formación que los capacite en las herramientas necesarias para la promoción y

la mediación de la lectura. En esa línea, los planes nacionales y provinciales han implementado distintas instancias de formación. Para conocer cada una de ellas visitar el documento elaborado por Cippec.

Otras iniciativas

Organizada por la Fundación Leer, el 25 de septiembre se llevó a cabo la [Maratón Nacional de la Lectura](#), evento donde gran cantidad de personas estuvieron conectadas en todos los rincones del país leyendo y disfrutando de actividades de lectura. Autores, ilustradores, y más de 100 libros digitales de acceso libre. Esta edición se llevó a cabo en formato digital con el apoyo del Ministerio de Cultura de la Ciudad, a través de Impulso Cultural.

Este año, y por primera vez desde sus inicios, desde el 16 al 24 de octubre se llevará a cabo de manera unificada y 100% online los festivales [FILBA](#) y [FILBITA](#) con el objetivo de promover, fomentar y difundir la literatura en niños, niñas, jóvenes y adultos a través de lecturas, performances, conciertos, conversaciones, talleres, entrevistas, podcasts, clases abiertas, participaciones de los lectores y más de 100 acciones gratuitas.



Sin dudas, el acceso a la lectura se constituye en materia de políticas públicas porque son los Estados quienes deben garantizar ese derecho. Las propuestas actuales no pueden eludir los nuevos hábitos de lectura y los circuitos virtuales de circulación de los libros. En Argentina, el escenario donde se despliegan esas políticas es tan diverso

como complejo. Las realidades de cada provincia son muy particulares y desiguales. Mientras en algunos territorios hay un acceso masivo a dispositivos y conectividad, en otros la brecha digital es profunda y deja a muchos estudiantes aislados. Toda política de promoción de la lectura se enfrentará a distintos desafíos.

El diálogo como centro del aprendizaje

Según el libro [“50 innovaciones educativas para escuelas”](#) del Laboratorio de Innovación y justicia educativa de Cippec, compilado por Axel Rivas, Lucas Delgado y Fernando André, las tertulias dialógicas literarias (TDL) son una innovación educativa si cumplen con determinados parámetros, entre los cuales se encuentran: respetar la dinámica de comunicación dialógica, para la cual resulta fundamental el rol de un moderador, y trabajar sobre una obra de literatura clásica universal porque se considera que precisamente la universalidad de las temáticas planteadas allí contribuye a disminuir la brecha cultural.

El proyecto Comunidades de Aprendizaje de la ONG llevó a cabo esa iniciativa en la provincia de Salta. Se trata de una serie de encuentros en los que los participantes dialogan, reflexionan y construyen conocimiento desde la lectura compartida de obras de la literatura clásica universal. Mediante una dinámica pautada de turno de palabras, promueve que todos tengan un espacio en el cual expresar y dialogar con los demás participantes a partir de lo que les sugirió la lectura de un fragmento particular del texto. No se trata sólo de un modo de comprender y abordar la literatura, sino que permite cambiar la relación entre la escuela y las familias.



Para conocer más del proyecto ingresar [acá](#).

La CONABIP celebró su aniversario 150°

El 23 de septiembre la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) cumplió 150 años. Esta entidad fundada por Domingo Faustino Sarmiento en 1870 lleva a cabo un trabajo fundamental para garantizar el derecho a la lectura a lo largo de todo el territorio del país.

Actualmente, existen 1903 bibliotecas populares registradas ubicadas en 1189 ciudades, pequeñas localidades y parajes rurales de toda la Argentina y que son gestionadas por 20.000 trabajadores, trabajadoras y voluntarios y voluntarias de la cultura, los cuales brindan servicios de información, acceso al conocimiento, a la tecnología y promocionan el derecho a la lectura con más de 59.500.000 libros disponibles para sus 11.070.300 usuarios y usuarias.

Para celebrar su aniversario, la CONABIP llevó a cabo un evento virtual con la participación de referentes de la cultura, escritores, escritoras y artistas y, además, lanzó la página web aniversario150.conabip.gob.ar que reconstruye la historia de las bibliotecas populares, ofrece un mapa federal de bibliotecas e invita a chicos, chicas y jóvenes a participar a través del envío de mensajes, videos y dibujos.

**Escribí tu narración
con recursos digitales
y participá.**

cuento@digital
10 AÑOS

Podés usar **hipervínculos, multimedia
y programación** entre otros recursos ;)



Mariana Maggio

“PODEMOS VOLVER A PENSARNOS COMO DOCENTES SI NOS PERMITIMOS JUGAR”

Autora: Mariana Turiaci

Mariana Maggio es doctora en Educación (UBA), docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde dirige la Maestría en Tecnología Educativa. Autora de los libros "Reinventar la clase en la universidad" y "Enriquecer la enseñanza" (Paidós), entre otros.

Uno de sus planteos centrales es que han cambiado las formas en que se construye el conocimiento como resultado de los cambios sociales y culturales que llevan a los sujetos a realizar prácticas distintas. Actualmente, los estudiantes no tienen que esperar a la instancia de la clase para encontrar la información sino que pueden acceder a ella a través de diversos caminos y dispositivos. Ante este escenario, toda propuesta didáctica clásica ya no funciona, por lo cual la especialista propone la

“didáctica en vivo”, una forma de encarar las clases que parta de la creatividad y del reconocimiento de esas prácticas alteradas para experimentar e inventar aprovechando las herramientas tecnológicas.

Otra de sus líneas de trabajo está relacionada con el potencial que tienen algunas series audiovisuales para el entorno educativo en lo relativo a las herramientas que brindan para pensar en nuevas formas didácticas. Los diferentes tópicos temáticos que proponen los relatos, los diversos puntos de vista a partir de un abanico de personajes, el montaje no lineal y la cultura de la colaboración como forma de compartir la experiencia y de expandir la interpretación de la historia aparecen como elementos centrales de las series de los cuales los docentes pueden aprender para repensar sus clases.

En el reconocimiento de ese escenario cambiante, donde el acceso a la información está habilitado a través de múltiples canales ¿es necesario cambiar los temas, el enfoque de los temas o la forma de acercarlos a los estudiantes?

La reinención tiene que ocurrir en los diferentes planos. Cambiaron las formas en que se construye el conocimiento, mutan aceleradamente los campos disciplinares, cambiaron nuestros estudiantes como sujetos culturales y también nosotros, quienes ejercemos la docencia. Tal vez no desde el plano de las prácticas de la enseñanza, pero sí desde el punto de vista de nuestra vida cotidiana, las formas de socializar, de jugar, incluso de trabajar.

Es cierto que los cambios pedagógicos toman tiempo pero las formas culturales no nos van a esperar. Hay algo de la práctica de la enseñanza que sigue atada a un modelo bastante clásico, centrado en el docente, en la aplicación de contenidos construidos previamente, en la repetición a través de la evaluación. Es un tipo de abordaje en el que las prácticas de la enseñanza necesitan ser tensionadas en sus múltiples aspectos. No se trata solo de la clase como tal sino también de las condiciones institucionales en que ocurre. Uno tiene que ver con el espacio, otro con el tiempo y otro con lo curricular. Condiciones que se revisan para que el aula empiece a pensarse en relación con el afuera, en tiempos extendidos, con un enfoque minimalista de los contenidos que permita incorporar otros nuevos, con un espíritu que escuche a los estudiantes y abriremos el juego. Sí creo que hay que inventar en diferentes planos.



La complejidad de las tramas narrativas de series como *Lost*, *Game of Thrones* y *Dark* deconstruye la linealidad del relato y al mismo tiempo habilita el despliegue de complejas operaciones cognitivas para cuya resolución es necesario el intercambio con otros sujetos. ¿Cuáles son las herramientas que el tipo de narrativas de las series les ofrece a los docentes para planificar las clases?

Hay muchísimo para aprender de las series. Pero no de cualquier serie. Estoy pensando en las series que ofrecen construcciones narrativas complejas, que se metieron con alteraciones del tiempo. El ejemplo más reciente es *Dark* que de alguna manera recupera el guante de *Lost* en términos de estos saltos temporales. Si esto puede pasar en una serie puede pasar en una clase. También podemos crear estos saltos, generar tiempos paralelos, ir para atrás y después pensar el futuro y volver al pasado.

Ahora bien, las series lo hacen con una complejidad tan tremenda que además lo notorio es que no alcanza con que uno solo esté mirándola y pueda comprender lo que está pasando. Ahí hay una segunda clave. No pasa solo por la complejidad del relato, pasa por una complejidad tal que hace que para comprender el relato uno tenga que necesariamente interactuar con otros y otras a gran escala. Si pensamos en los finales de temporada de *Lost*, *Game of Thrones* y *Dark*, las comprensiones de lo que pasaba se daban en las redes con una participación de cientos de millones de personas.

“Ojalá tuviéramos en educación alguna construcción con ese nivel de atracción, de implicación, de tener cientos de millones de estudiantes desesperados por entender y por aprender.”

Alessandro Baricco pone a las series como ejemplo de la revolución mental que estamos atravesando. Dice que las series lograron capturar esa doble fuerza motriz donde uno está al mismo tiempo en lo físico y en lo virtual. Estamos mirando y al mismo tiempo interactuando en las redes. Esto la educación no lo entendió. Todavía estamos a tiempo de entenderlo. La escena de la pandemia que nos puso a todos en lo virtual es el escenario perfecto para poder empezar a ensayar. ¿Cuál es el riesgo que corremos? Que hagamos un evento sincrónico en una plataforma. Eso es la emulación de un tipo de abordaje que ya sabíamos que teníamos que cambiar antes de que empezara la pandemia.



Es trasladar al soporte virtual la presencialidad...

Pero no solo la presencialidad sino el rol más clásico. Yo me inspiro en las series. Pero hay personas que se inspiran en los videojuegos que también son fenómenos tremendos de la cultura contemporánea donde hay muchísimo para aprender, donde también suceden estas interacciones masivas a escala global, incluso a veces tiene que ver no solo con jugar sino con ver cómo otros juegan. Experiencias completas donde estamos adentro de un mundo creado.

“No creo que pase sólo por las series, pasa por comprender la cultura contemporánea, por abrazarla, por poder inspirarnos para crear fenómenos que sean relevantes desde el punto de vista de los sujetos culturales que educamos. Y que también en el hecho de crearlo podamos transformar.”

De esa fuerza también deviene lo inclusivo. Estas construcciones son mucho más atentas a la diversidad porque en su complejidad van conectando con intereses, estilos y posiciones distintas. En eso consiste la potencia a la hora de educar.

Jorge Carrión acaba de publicar un libro que se llama “Lo viral”, donde sostiene que hoy nuestro foco debería estar puesto en los objetos culturales que nacen como el propósito de volverse virales, como los hilos

de twitter, las historias de Instagram, los podcast, los memes. Me parece que como docentes tenemos que comprenderlos. Por ejemplo, ahora tenemos que entender la explosión de Tik-Tok en la pandemia. Lo que están haciendo las chicas y los chicos ahí son performances, eso podría tener una fuerza arrolladora si empezáramos a entenderlo, primero, y luego a experimentarlo y darles libertad a los chicos para que lo resignifiquen desde una perspectiva educativa, que sean ellos los que generen propuestas.

“Hay que abrir la mente y el corazón y permitirnos jugar en el sentido de la creación, recuperar el placer por el juego, por crear algo que nos emocione, de lo que sentimos un orgullo tremendo.”

No solamente a la hora de ofrecer propuestas de cara a los estudiantes sino a la hora de vernos a nosotros, lo que tiene que ver con la emoción, con poner el cuerpo, con interactuar con otros. Podemos volver a pensarnos como docentes si nos permitimos jugar.

En esto de permitir la creatividad y que las chicas y los chicos tengan la posibilidad de crear contenido, ¿es necesario que el docente les brinde más autonomía a los estudiantes?

Los docentes tenemos total responsabilidad por la práctica de la enseñanza y en ese sentido sigo con mayores márgenes la autonomía dependiendo de las circunstancias. Igual tenemos que estar muy al lado de nuestros estudiantes. Sobre todo por el momento que estamos viviendo, quiero subrayar que, si bien es importante favorecer la autonomía, me veo en la tremenda responsabilidad de estar muy cerca, sosteniendo, conteniendo, haciendo que nuestros estudiantes puedan continuar su trayectoria, aprender y terminar sus ciclos y su nivel.



Esta actitud de estar cerca de los alumnos tiene que ver con la idea de no perder la humanidad, que ha planteado. Ahora, en este contexto de pandemia que estamos mediatizados por tantas pantallas ¿cómo sostener esa característica tan valiosa que quizá es más típica del dispositivo presencial?

Creo que mi humanidad se expresa en esa realidad de doble fuerza motriz que plantea Baricco. Cada vez que prendo la pantalla pongo el cuerpo: emoción, gesto, mirada, tono de voz. Me emociono y todos se dan cuenta y miro a mis estudiantes emocionarse, reírse, enojarse. Y todo eso sucede en la virtualidad. Tenemos que reconocernos en nuestra humanidad en la virtualidad. Es una invitación a que los docentes podamos vivirlo en estos términos.

“Tenemos que poder conseguir en la escena virtual vínculos profundos. Porque es la única forma en que vamos a poder seguir educando e incluyendo a nuestros estudiantes en un mundo que hoy nos enfrenta a esta situación que no sabemos cuánto va a durar. Es una cuestión de derecho lo que se está jugando.”

Las series y las narrativas transmedia juegan permanentemente con los diferentes puntos de vista de los personajes que integran las historias. En relación a esto, uno de sus planteos tiene que ver con la idea de que la clase ya no se puede centrar en la única voz del docente sino que hay que propiciar los distintos puntos de vista de los estudiantes. ¿Cómo favorecer esa polifonía de voces en la clase teniendo en cuenta que el espacio del aula, en particular, y el espacio de la escuela, en general, son contextos bastante esquemáticos?

Es algo que se puede comprender desde la perspectiva histórica. Hay un modelo que tuvo que ver con que todos los chicos y las chicas estuvieran al mismo tiempo haciendo lo mismo, escuchando la explicación, haciendo la misma actividad o contestando la misma evaluación. Pero la realidad indica que mientras los docentes se esfuerzan por sostener ese modelo, los chicos y las chicas ya están haciendo otras cosas. El reconocimiento de esta tendencia social y cultural necesariamente nos tiene que llevar a pensar que no deberíamos resistir con el viejo modelo.

¿Cuál es el problema? Que esto hay que sostenerlo desde decisiones que son de diseño de las prácticas de la enseñanza. Hay que ir con una construcción didáctica que ya suponga esos recorridos alterados. Que plantee que en tal clase en un determinado momento se van a abrir los caminos. Entonces en un lado se va a desarrollar un prototipo, en otro se va a crear una representación artística, en otro se llevará adelante un evento polifónico. Esa construcción es totalmente posible de hacer, es compleja pero es mucho más genuina y atractiva. Es una experiencia que vale la pena vivir, tanto para los estudiantes como para nosotros mismos. La riqueza que empieza a tener el acto educativo es enorme. Hay que construir propuestas que tengan ese rasgo y no son sencillas ni de concebir, ni de implementar si vienen desde un docente en soledad. Mi posición es que son construcciones complejas que deberían ser llevadas adelante por colectivos docentes. De la misma manera que cuando uno mira hoy una serie o un museo contemporáneo, hay un montón de gente detrás de esas propuestas.

“Trabajar en colaboración es la marca que los docentes tenemos que reconocer como propia de nuestro tiempo.”

¿En este trabajo colaborativo en algún punto es necesario que intervengan los actores de la política educativa?

Si, definitivamente, creo mucho en los movimientos, me parece importante que desde las políticas se reconozca la importancia de generar condiciones para que estas prácticas tengan lugar. Lo mismo desde las instituciones porque el trabajo colectivo hay que alentarlos, sostenerlos y acompañarlos con condiciones que sean en un punto mucho menos rígidas que las que tenemos en este momento. Creo que una de las bases es discutir la estructuración rígida de las materias, de los horarios. Hay que ponerle mucho aire al sistema para que estas propuestas puedan emerger de una manera masiva. Para que eso suceda hay que articular esfuerzos de las instituciones, de las políticas, de las políticas de formación docente, de especialización docente. Hacer un esfuerzo en los diferentes niveles y en las diferentes organizaciones.

Ahora bien, el hecho de tener en cuenta los distintos puntos de vista de los estudiantes, la implementación de propuestas más lúdicas y el uso de las herramientas que pueden proveer las series seguramente impacta en el currículum. ¿Es necesario hacerle cambios, discutirlo, para poder habilitar estos cambios?

La reinención de la práctica de la enseñanza puede ponerse en marcha hoy, en muchos casos está teniendo su curso. Ahora bien, requiere por se un enfoque del currículum distinto. Entendiendo que siempre es una síntesis provisoria en la que hay luchas de intereses contrapuestos, hay que centrarse en lo relevante, en lo contemporáneo y tomar decisiones para poder crear y para mirar el afuera de la escuela con una perspectiva transformadora. Hay que tener aire y ese aire no se logra si hay una saturación de contenidos.

“La reinención de la práctica de la enseñanza puede ponerse en marcha hoy.”

Tenemos que pensar en la generación de conocimientos críticos que sostengan una perspectiva del mundo distinta, más justa, más ecológica, feminista. En esa línea aparecen conocimientos emergentes que tenemos que poder reconocer como importantes para la educación básica. Creo que hay que mantener una actitud abierta desde el punto de vista del reconocimiento de las mutaciones que tienden a acelerarse. Necesitamos mirar eso, pensarlo como sociedad, abordarlo desde las políticas con procesos amplios desde la participación. También es una oportunidad para pensar una educación más justa, más inclusiva, donde las propuestas sean tan relevantes que sostengan a todos y a todas las estudiantes en el sistema en todos los niveles hasta que se egresen y puedan incluirse en el sentido más pleno en la sociedad.

EUTOPIA

acompañar el
CAMBIO de
16 escuelas



DESCARGÁ: EL CAMINO DE EUTOPIA,
LA AVENTURA DE TRANSFORMACIÓN
EDUCATIVA

Invitan:



ProFuturo





Mariana Ferrarelli

“LA CLAVE ES RECONOCER A NUESTROS ESTUDIANTES EN SU SUBJETIVIDAD Y DEJARNOS INTERPELAR POR ELLO”

Autora: Mariana Turiaci

Desde hace algunas décadas han cambiado las formas en que se construye y en que circula el conocimiento gracias, en gran parte, a los desarrollos tecnológicos pero también porque han surgido otros consumos culturales, otras subjetividades y otras dinámicas sociales. Alejándonos de las lógicas del Broadcasting, ahora los usuarios están en el centro de la escena. Y los estudiantes también. En ese sentido, las herramientas de las narrativas transmedia pueden convertirse en aliadas de los docentes para diseñar propuestas pedagógicas que resulten significativas para los estudiantes. Pero al mismo tiempo interpelan al rol docente desde las bases.

Mariana Ferrarelli es licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA), docente de nivel secundario y superior y se desempeña como facilitadora tecnológica en el Colegio Baker, donde acompaña a docentes y estudiantes en la integración de tecnologías digitales en los distintos proyectos pedagógicos. Paralelamente, posee una vasta trayectoria académica en temas como aulas heterogéneas, narrativas transmedia, alfabetización digital y estudios culturales. Además, diseña y dicta cursos de formación docente en el Instituto Nacional de Formación Docente y en la Universidad de San Andrés.

En UDESA va a dictar el curso denominado “Transmedia en acción: arquitecturas digitales para la innovación educativa” cuyo programa parte de entender al conocimiento como una construcción compleja donde la mediación tecnológica es fundamental. Por un lado, ¿cómo impactan las narrativas transmedia en la práctica docente y, por otro, qué pueden aprender los docentes de ellas?

Hay un elemento que es central, que en realidad viene de la cultura popular, de la cultura de los fans que empiezan a expandir el relato. Ese elemento fundamental, que en este momento tan particular del confinamiento adquiere un mayor protagonismo, tiene que ver con ubicar al estudiante en el rol de prosumidor o prosumidora.

La idea de prosumidor es una idea de hace ya bastante tiempo. A diferencia de los medios tradicionales como la televisión, la radio y la prensa, donde uno emite y muchos reciben la información, la figura del prosumidor es un sujeto que es consumidor pero también productor y que desarrolla las dos funciones a la vez. Si bien no hace las dos en la misma proporción porque hay distintos grados y diferentes modalidades de producción, tiene un margen mucho más abierto para la acción y la producción de contenido. Hoy la autonomía y la auto-regulación por parte de los estudiantes (ingresar al campus, conectarse) son dos características muy presentes en los entornos virtuales. Toda una cuestión que no viene dada

porque en la presencialidad el estudiante está en el aula esperando que venga la maestra o el profesor y recibe una clase. En los ambientes virtuales se requiere más iniciativa por parte del estudiante o de quienes lo asistan. También se requiere de un adulto que esté disponible, que tenga capital cultural, social, incluso hasta tecnológico, para poder conectar a ese niño en el caso de que existiera la posibilidad de conectarlo a algún dispositivo.

“La idea de prosumidor interpela al rol docente desde las bases. En el modelo tradicional predomina la clase magistral. Hoy nuestras y nuestros estudiantes ya son consumidores y productores a la vez y el desafío es que este tipo de prácticas ingresen al aula.”

¿Cómo ingresan? Una de las posibilidades (una entre muchas) es a través del diseño de proyectos transmedia en educación que interpelan al rol docente porque la idea es correrlo del centro. No ser ya ese núcleo de saber, de discurso, de voz, mientras los estudiantes reciben ese conocimiento como si fuera único e iluminado. Con este modo de trabajo en clave transmedia proponemos correrlos del centro, seguir acompañando a las y los estudiantes, estar pendientes, diseñar milimétricamente cada actividad y cada propuesta pero desde los bordes del aula. Buscamos descentrar el rol docente, lo que no quiere decir que no sea central. Seguimos siendo centrales en los procesos que ocurren dentro del aula pero escuchando la voz de las y los estudiantes.



La especialista en una capacitación en Biltmore School, Coral Gables, Florida, USA (2019)

Uno llega a las narrativas transmedia observando lo que ocurre fuera del aula. Los docentes somos sujetos de la educación y de la cultura. Cuando detectamos que hay prácticas que tendrían un rol formativo y educativo enorme, primero las miramos y luego vemos de qué manera las podemos ingresar al aula y aprovecharlas pedagógicamente desde nuestra propia práctica. Los docentes que se formen deberían al menos alguna vez, tanto en la formación inicial como en la continua, que es un poco la propuesta del curso, atravesar y vivenciar una micro intervención transmedia para experimentar de qué se trata y eventualmente buscarlo para sus alumnos también.

¿Sería entonces poder hacerlo ellos mismos y a partir de ahí tener más herramientas para implementarlo en la clase?

Me parece que es clave la cuestión experiencial. La transformación viene cuando el docente puede vivenciar y poner el cuerpo. Por eso a mí me gusta empezar con una micro intervención, donde todos nos ponemos a generar contenidos pequeños que nos permitan poner los pies en el barro, entenderlo desde la propia vivencia y no como una cuestión discursiva o normativa. Atravesarlo uno mismo.

Ahora bien, este doble rol de los estudiantes en tanto productores y en tanto consumidores, sumado a la idea de descentralizar la figura del docente, ¿habilitan una dinámica más horizontal en las clases?

Sí, definitivamente. Otra de las características de las narrativas transmedia es la transversalidad, que es propia de entornos extra escolares. Gran parte de la obra de Henry Jenkins tiene que ver con la cultura participativa que existe por fuera e incluso antes de la cultura digital.

“Revalorizar la colaboración, la solidaridad, el compartir, donde cada uno hace su aporte y nos nutrimos de los aportes de todos. La emergencia de la web 2.0 fue clave para estos procesos que ya existían por fuera de las plataformas digitales.”

Hoy podemos organizar una radio o un periódico escolar, podemos darle voz a un proyecto que llevamos adelante con los estudiantes, editar un video, publicar un podcast. Esto no quiere decir que antes no se podía hacer pero era más costoso, demandaba más tiempo y otro tipo de habilidades. Hoy tenemos a mano muchas posibilidades que generan intercambios más transversales donde, a partir de sus fortalezas, cada uno puede aportar algún tipo de producción que va enriqueciendo a toda la comunidad. Parte del descentramiento de la figura del docente tiene que ver con que se convierte en un aprendiz más, con mayor capital social y cultural para compartir con sus estudiantes. Aprendemos todo entre todos. Uno también puede aprender

con los estudiantes y conectar con lo que sucede fuera del aula para encontrar sentidos pedagógicos adentro, ver de qué modo el aprendizaje puede ser más significativo y relevante para los estudiantes a partir de entender qué les interesa, qué prácticas realizan por fuera.

Entonces, además de conocer y manejar las herramientas virtuales y digitales, ¿los docentes se encuentran frente a otro desafío que es implicarse en los consumos de los jóvenes para saber qué les gusta, qué les interesa, qué leen para que todo ese trabajo que llevan a cabo realmente tenga significatividad para los estudiantes?

Totalmente, involucrarse con la subjetividad del otro. Enfrente tenemos sujetos que sienten, que tienen intereses. Reconocerlos como sujetos activos es fundamental y volvemos con la idea de la centralidad del docente aunque se haya descentrado. Buscamos corrernos del centro pero eso no quiere decir que no seamos centrales para todo lo que ocurre dentro del aula. Esa es la idea, manejar los hilos con una mano invisible, donde buscamos alinearnos con sus intereses, con lo que les preocupa. Hay un cambio en la cosmovisión que tiene que ver con la transversalidad porque buscamos aliarnos con ellos.

“Buscamos corrernos del centro pero eso no quiere decir que no seamos centrales para todo lo que ocurre dentro del aula.”

Las prácticas docentes descentradas van de la mano de otros descentramientos y deslocalizaciones que han ocurrido a nivel cultural por fuera de la escuela. El saber cerrado, ilustrado, enciclopedista ya no lo tiene el docente. El saber va mutando y uno tiene que adaptarse a esas modificaciones. No solamente es que el docente ya no tiene el saber sino que ya no está en los libros. Uno debe comprender eso también como trabajador de la educación y de la cultura. Las prácticas de aprendizaje de los estudiantes hoy circulan por la escuela y por un montón de otros lugares, por lo que aprenden junto a sus pares en un intercambio por WhatsApp, por lo que ven en un tutorial, etc. Comprender esto es fundamental para entender cómo el conocimiento se construye en la contemporaneidad. Esta descentralización de la que habla Jesús Martín Barbero, un gran referente de la comunicación y la cultura, tiene que ver con que ya no es más el docente el centro de la clase, como no lo es el libro el centro del saber, ni la escuela el centro de todas las experiencias educativas que van a tener nuestros estudiantes, ni la niñez / juventud el único momento en el cual aprendemos. Hoy tenemos que aprender en todo momento, en todo lugar y a toda edad.

“Necesitamos estar atentos a todo lo que ocurre en nuestro entorno y en el entorno de los estudiantes. Es un gran desafío para la formación docente y para nuestro ser educador de acá para siempre.”



¿Cuáles pueden ser las herramientas que ofrecen las narrativas transmedia para trabajar desde la diversidad en un enfoque de aulas heterogéneas?

El enfoque de aulas heterogéneas tiene el principio, tan básico y a la vez tan potente, que todos y todas pueden aprender. Diseñar desde la enseñanza las posibilidades para que todos y todas los estudiantes puedan aprender. Entonces aquí hay una serie de atributos del enfoque de aulas heterogéneas que se potencian aún más cuando uno los fusiona con una propuesta transmedia. Por ejemplo, una de las características de la enseñanza que busca atender la diversidad es pensar opciones de trabajo para los diferentes estudiantes. La idea no es personalizar pero sí reconocer que hay maneras diversas de aprender, que los estudiantes asisten al aula con conocimientos previos heterogéneos, con historias y biografías escolares diferentes, con textos culturales distintos. Esto va más allá de la cuestión de la discapacidad. Hay estudiantes que se hallan más cómodos con la cuestión visual y prefieren expresar sus conocimientos a través de una infografía, de un dibujo, de una imagen intervenida digitalmente y otro quizá prefiera seguir con la escritura de un ensayo o un video o una canción. Pensamos en opciones que puedan incluir a todos los estudiantes en función de sus fortalezas y debilidades.

Este principio de todos pueden aprender se enlaza con las actividades optativas donde el docente genera opciones milimétricamente pensadas, con mucho detalle para que los estudiantes puedan elegir en función de lo que les resulta más atractivo y que se alinea con sus intereses. La variedad que uno encuentra en los medios tiene una puerta de entrada a través de las narrativas transmedia que potencia el enfoque con aulas heterogéneas. Del mismo modo que los fans de Harry Potter o de Star Wars eligen qué aspectos de la narrativa les gusta, si hacer un video o una infografía o una página web o tuitear desde una cuenta de un personaje, se puede llevar esta posibilidad de elección

dentro del aula. Acá es donde las narrativas transmedia enganchan con toda la potencialidad del trabajo con aulas heterogéneas y en el desarrollo de la autonomía de los estudiantes. Cuando el docente les da a elegir, ellos eligen en función de sus intereses, de lo que les gusta. También se van conociendo como estudiantes, van desarrollando su meta cognición. Una gran espiral donde van creciendo en su propio conocimiento y desarrollando habilidades meta cognitivas.

“Los proyectos transmedia son un proceso de construcción permanente, nunca están cerrados ni terminados. Tienen una naturaleza itinerante, etérea. Si se pausan en algún momento, después podemos retomarlos. Como dice Carlos Scolari, uno sabe dónde comienzan las narrativas transmedia pero nunca dónde van a terminar. Batman entró en 1938 en un cómic y hoy los fans siguen expandiendo el relato.”

A diferencia de una consigna tradicional donde los y las estudiantes la hacen principalmente porque hay que cumplir con la entrega, ¿acá se jerarquiza entonces la posibilidad de elegir?

Rebeca Anijovich dice “no todo a todos en el mismo tiempo y en el mismo lugar”. Cuando uno toma consciencia de la potencia conceptual de esto, uno puede pensar en un contenido nodal y luego pensar un menú de actividades para que los estudiantes elijan a partir de opciones. Nos aseguramos un contenido común que es requisito del diseño curricular pero también abrimos la puerta al juego. La variedad de modalidades se va multiplicando. Algunos pueden trabajar de a dos, otros individualmente, otros en pequeños grupos. Vamos amoldando la propuesta a las posibilidades y a los intereses de los estudiantes. Pensar que no necesariamente todos tienen que avanzar al mismo ritmo. Ir regulando estas cuestiones. La clave es reconocer a nuestros estudiantes en su subjetividad y dejarnos interpelar por ello.


10 Y 11 DE OCTUBRE 2020 • CONGRESO 100% VIRTUAL

VI Congreso Internacional
DESPATOLOGIZAR
LAS DIFERENCIAS:
SOBRE IDENTIDADES, GÉNEROS Y SEXUALIDAD



17 de AGOSTO 2020 - Virtual y Gratuita
Jornada abierta sobre Abuso Sexual
Conferencia central: Dra Eva Giberti

INFORMES E INSCRIPCIÓN

 WhatsApp: 1141711338

www.sociedadescomplejas.org


Fundación
**SOCIEDADES
COMPLEJAS**

Y VALORAS LA LECTURA
ESTE PREMIO RECONOCE
EL VALOR DE TUS INICIATIVAS

PROTAGONISTAS

PREMIO
VIVALECTURA

CONCURSO NACIONAL DE
EXPERIENCIAS DE PROMOCIÓN
DE LA LECTURA

VIVALECTURA 2020. UN REPASO POR LOS PROYECTOS RECONOCIDOS POR PROMOVER LA LECTURA EN ESPACIOS SOCIALES.

Autora: Mariana Turiaci

[Vivalectura](#) es un concurso que se lleva a cabo desde el año 2007 con el objetivo de estimular y reconocer las experiencias más destacadas de promoción de la lectura a nivel nacional. Fue creado por el **Ministerio de Educación de la Nación** a través del Plan Nacional de Lectura y cuenta con la organización y colaboración de la **Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)** y el auspicio de la **Fundación Santillana**. Desde su lanzamiento hasta hoy se recibieron más de 7.000 inscripciones desde todo el país, entre las cuales se distinguió a más de un centenar de experiencias ganadoras.

En el certamen pueden participar escuelas, bibliotecas, universidades, ONGs, organizaciones civiles, hospitales, fundaciones y personas particulares que estén

realizando un proyecto de promoción de la lectura. Los proyectos presentados se dividen en 4 categorías: escuelas, sociedad, estrategias de promoción de lectura en entornos digitales y estrategias de comprensión lectora en contextos de estudio.

Este año se incorporó por primera vez la participación de un país invitado, Uruguay. Para ello se contó con la colaboración de algunos organismos e instituciones de ese país, como el Plan Nacional de Lectura (Ministerio de Educación y Cultura), el Consejo de Educación Secundaria y las sedes de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y Ediciones Santillana, también de Uruguay. También se contó con la colaboración de Educar (Ministerio de Educación de la Nación) Fundación ITAÚ, Sobre Tiza y Tinkuy.

El jurado estuvo presidido por el historietista e ilustrador **Ricardo Liniers Siri** e integrado por Natalia Porta López, responsable del Plan Nacional de Lecturas del Ministerio de Educación de la Nación; Andrea Talamoni, responsable de IberLectura, Programa Iberoamericano de Promoción de la Lectura de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI); Graciela Valle, directora editorial de Ediciones Santillana Argentina y Nilda Palacios, coordinadora de proyectos de la Fundación Santillana.

En la 13.º Edición del premio, se presentaron 586 inscripciones y 358 proyectos dentro de los cuales 47 inscripciones y 29 proyectos correspondieron a Uruguay. El jurado reconoció 15 de esos proyectos por su originalidad, desarrollo, continuidad y posibilidad de replicación.

CONOCIENDO A LOS GANADORES

Escuelas. Cartas viajeras, cámaras y leyendas para enriquecer la lectura

En la **Categoría Escuelas**, el primer premio fue para el proyecto [“La literatura viaja en carta”](#) del CPES Rural Itinerante N° 35 - Fuentes del Coyle – Prov. de Santa Cruz, que consiste en promover la lectura a través del intercambio de cartas entre los alumnos de cada sede de la escuela, recomendando libros leídos durante el ciclo escolar. La problemática que caracterizaba a la institución era la distancia geográfica entre las sedes y las viviendas de los docentes. Los estudiantes redactan las cartas y crean las estampillas. Los docentes ayudan en el

proceso de elaboración y corrección de los textos y funcionan como correo en la distribución de las cartas y también de los libros, ya que las sedes no cuentan con bibliotecas. La mayoría de los alumnos provienen de familias de escasos recursos y en sus hogares no cuentan con los medios para acceder a la lectura. Una vez recibida la carta, cada estudiante decide si acepta o no la recomendación, y contesta explicando las razones, generando así un vínculo entre el destinatario y el remitente. Mientras tanto, ya ha comenzado el proceso de una nueva lectura y escritura a otro/a destinatario. La iniciativa permite a los alumnos vivenciar la lectura y la escritura como medios de expresión, de intercambio y contacto con los pares, permitiendo valorar y respetar las ideas y creaciones literarias propias y ajenas.

Marta Pereyra, docente a cargo del proyecto, explicó que son profesores y profesoras itinerantes que recorren más de 1200 kilómetros para llegar a las seis sedes de la escuela. Ella comenzó llevando libros en bolsas porque muchos chicos ya habían leído todo lo que se encontraba en la escuela. Esas bolsas fueron creciendo cada vez más y comenzaron a intercambiar impresiones sobre lo que leían. En 2019 se complementó con las cartas, que también tenían una instancia pedagógica: “Tenían un proceso de corrección. Había todo un trabajo de lectura, de escritura, de repensar cómo nos comunicamos con el otro y qué le contamos”, explicó. Además, contó que luego extendieron el proyecto a dos escuelas de la ciudad y que se generaron lazos muy lindos e interesantes entre los chicos de la ciudad y del campo.



Nilda Palacios, coordinadora de proyectos de Fundación Santillana en el evento de presentación de Vivalectura 2020.

El segundo premio dentro de la categoría Escuelas fue para [“Leer para escribir, escribir para filmar, filmar para leer”](#), destinado a estudiantes del grupo de Aceleración de 6.º grado de la Escuela N.º 10, Dean Estanislao Zavaleta, que viven en condiciones de extrema pobreza y exclusión y cuentan con trayectorias escolares marcadas por la repitencia y la asistencia intermitente.

El objetivo final del proyecto fue que los estudiantes realicen un falso documental. Para ello, se abordó el género fantástico a través de la lectura, análisis e investigación de leyendas urbanas y cuentos con fantasmas, incluyendo diversos formatos, desde textos hasta documentales filmicos. El falso documental creado se llamó “El fantasma de la Escuela 10”, para el cual aplicaron todas las nociones y conocimientos aprendidos sobre leyendas urbanas. El fantasma era una maestra que había tenido una muerte trágica. Para la elaboración del guion se tuvo en cuenta el análisis del formato documental reparando en cada uno de sus recursos. El proceso de filmación requirió un gran despliegue de los alumnos en la escuela.

Maribel Bugallo fue la docente a cargo del proyecto y en la presentación de los ganadores, explicó: *“Necesitábamos una propuesta que sea lo suficientemente significativa y desafiante para niños y niñas que se encontraban en momentos muy distintos respecto de su escritura y su lectura.”*

Sociedad. Cuentos en el hospital, una biblioteca andante y los lazos entre niños y adultos mayores.

En la **Categoría Sociedad**, el primer premio fue para [“Esperando a puro cuento”](#), proyecto de promoción de la lectura para niños, niñas y adolescentes que realiza el Equipo de Psicopedagogía de la Unidad de Salud Mental del Hospital de Niños Dr. Ricardo Gutiérrez desde el año 2002.

Actualmente, el proyecto tiene tres modalidades. Una es la lectura en las salas de espera, que se realiza una vez por semana, donde las mediadoras proponen actividades grupales y lúdicas para acercar a los niños y niñas a los libros. La segunda modalidad tiene lugar en la biblioteca ubicada en la sala de espera de la Unidad de Salud Mental, donde tanto pacientes como acompañantes pueden acceder a los libros y disfrutar de un momento de lectura. Finalmente, la tercera modalidad es la que se da en las salas de internación, donde las mediadoras concurren para dialogar con los niños y sus acompañantes y ofrecerles libros para que puedan tener un momento diferente al de la escena hospitalaria.

María Susana Tocalino, psicopedagoga de la unidad de salud mental del hospital, contó que en un inicio veían que el libro estaba muy ligado a lo escolar y decidieron salir a la sala de espera con los libros. Y agregó: *“Siempre recuerdo que una residente me dijo: nunca pensé que en una residencia de psicopedagogía en un hospital iba a aprender de literatura. Es algo que nos enriquece a todos este proyecto y es muy querido y valorado”.*



[“Biblioteca inquieta”](#) es el proyecto que se llevó el segundo premio en la categoría Sociedad y es realizado por la Biblioteca Mariano Moreno, la única institución cultural referente de la localidad de Mocoretá, provincia de Corrientes.

Movidos por el hecho de no contar con un edificio propio, los voluntarios de la institución comenzaron a hacer acciones por fuera con el objetivo de dar a conocer las actividades de la biblioteca a la comunidad. Fue en este marco que crearon en 2018 el “Bibliomóvil”, un vehículo equipado con biblioteca circulante que recorrió varias localidades de Corrientes y Entre Ríos, trabajando en conjunto con las bibliotecas populares de cada zona. Así, pudieron llegar a personas que no pueden acceder a las bibliotecas por razones geográficas, sociales o económicas. Además llevan a cabo actividades culturales que propician la recreación y el entretenimiento.

Sergio Niz sostuvo la importancia de las redes que se generan entre las bibliotecas: *“hay muchas actividades que hicimos en esta cuarentena que nacieron gracias a esa red que hicimos entre bibliotecas porque algo que nos pasa mucho a los voluntarios es que aprendemos mucho de los otros”*.

Una mención especial fue para [“Lectores de Ibirapitá, uniendo generaciones”](#), proyecto que nació en 2018 como una experiencia entre el Plan Nacional de Lectura y el Plan Ibirapitá, programa creado por el Poder Ejecutivo de Uruguay que promueve la inclusión digital al servicio de las personas mayores. Así, entrega de forma gratuita una tablet a las personas jubiladas de bajos recursos y realiza talleres de capacitación.

La propuesta de Lectores Ibirapitá es promover acciones donde jubilados/as interesados/as acerquen la lectura a niños y niñas de edad escolar, mediante su tablet. A través de este dispositivo, las jubiladas y jubilados que participan leen cuentos para los niños. El objetivo es motivar no solo a leer, sino a intercambiar desde los saberes de cada generación, tendiendo puentes que favorezcan el tejido social y en especial el espacio de las personas mayores en la sociedad. Recuperar el lugar tradicional del

transmisor de valores utilizando la narrativa oral, pero con un enfoque más cercano a las nuevas generaciones y, a su vez, fomentar la lectura a través del uso de dispositivos digitales.

Susana, una de las participantes del proyecto, contó: *“Es una experiencia espectacular, es muy satisfactorio, vamos a las escuelas y llevamos cuentos, rimas, poesías y los niños quedan fascinados. Cuando les explicamos lo que hacemos ellos quedan sorprendidos. Nos sentimos muy orgullosos de lo que estamos haciendo.”*

Compresión lectora. Inclusión social para estudiar y mundos literarios para soñar.

En la **categoría Compresión lectora en contextos de estudio**, el primer premio fue para el proyecto [“Acceder estudiando”](#), de Mujeres 2000, asociación civil que trabaja hace veinte años por el desarrollo y fortalecimiento de barrios vulnerables de la zona norte del Gran Buenos Aires. El programa asiste con becas a jóvenes de 17 a 25 años para facilitar su acceso a la educación superior y al mercado laboral. Por medio de esta acción no sólo se atiende la imposibilidad económica de solventar el estudio, sino que se proporciona un contexto acorde que ayuda a los jóvenes a adaptarse al ámbito académico. Se otorga asistencia financiera para solventar los gastos de estudio, acompañamiento por medio de clases de apoyo, tutorías y capacitaciones extracurriculares que les servirán de soporte a lo largo de sus estudios: técnicas para fortalecer la comprensión lectora y la redacción, la expresión oral y escrita, oratoria, herramientas digitales, entre otras.

Rosa Marcenaro, una de las personas a cargo del proyecto, explicó que hacen un “acompañamiento integral” que “se va construyendo en conjunto con los estudiantes que son en realidad los protagonistas de este programa y se va transformando a medida que ellos van proponiendo distintas iniciativas”. **Pilar Pereyra**, por su parte, subrayó que los espacios que se crean se hacen por las necesidades de los chicos y de las chicas. “Eso hace que estemos todo el tiempo pensando nuevos espacios y nuevas maneras de acompañarlos. Cada camada nueva nos desafía a las nuevas cosas que van surgiendo”.



El segundo lugar de esta categoría fue para [“Mundos literarios. Tu lectura, tu aula, tu mundo”](#), del Centro Educativo de nivel secundario Los Caldenes de General Pico, La Pampa. La propuesta busca estimular la lectura y favorecer la comprensión lectora a través de una actividad creativa. A partir de la lectura y análisis de un libro seleccionado, los estudiantes deben recrear el mundo que habita en esa historia con una puesta en escena de tipo museo o instalación artística que tenga vestuario, maquillaje, tecnología audiovisual, biografía del autor, etc. La experiencia logra movilizar a toda la comunidad educativa.

Julieta Roig, docente del ciclo orientado, contó que la finalidad del proyecto es totalmentelúdica al transformar el aula en el libro que se está leyendo y explicó que *“se involucra toda la comunidad educativa, los profesores que ceden las horas, se suman y dan sus aportes, la familia que participa”*. **Maria Koncurat**, docente del ciclo básico, sostuvo que *“el proyecto está basado en la resignificación que hacen los chicos y es una resignificación que hace el curso completo, aportando cada uno su talento, su visión.”* Además, la experiencia tuvo efectos en otros ámbitos de la localidad. *“Cuando los chicos presentaron “La oscuridad de los colores”, en nuestra ciudad no era un libro muy conocido, y nos llamaron después de las librerías diciendo que se había agotado después de la muestra de los chicos”*, contó emocionada Koncurat.

Entornos digitales. Enredados en lecturas y en historietas.

Finalmente, en la categoría **Entornos Digitales**, el primer premio fue para [“Literatura en red / Redes de lectores y lecturas”](#), del Colegio Gabriel Taborin de la Ciudad de Córdoba, iniciativa que propone a los alumnos de quinto año desarrollar nuevos hábitos de lectura a través de la utilización de una variedad de recursos tecnológicos. En primer lugar se trabaja con un corpus de textos narrativos, poéticos y dramáticos que los estudiantes deben leer y debatir en clase. En segunda instancia, se les pide expresar el mundo ficcional de la obra y transmitirlo a otros a través de diferentes herramientas digitales, como grabar un video como booktuber, hacer un audio libro, crear el perfil de un personaje en una red social, etc.

Cecilia Malik es la docente a cargo del proyecto y explicó que los chicos se *“sienten en el lugar de poder ser productores de sus propios textos y también colaboran con el autor en los sentidos que se pueden ir desplegando en los distintos textos”*. Al respecto, **Betina Lipp**, miembro de comité pre seleccionador del premio, destacó el proyecto premiado: *“es el más característico de un entorno digital porque propone una lectura diferente. Logró poner al alumno en un lugar muy importante, el alumno es un productor y eso es lo que hoy caracteriza a un entorno digital. Los chicos crearon nuevas historias, no se limitaban al texto”*.

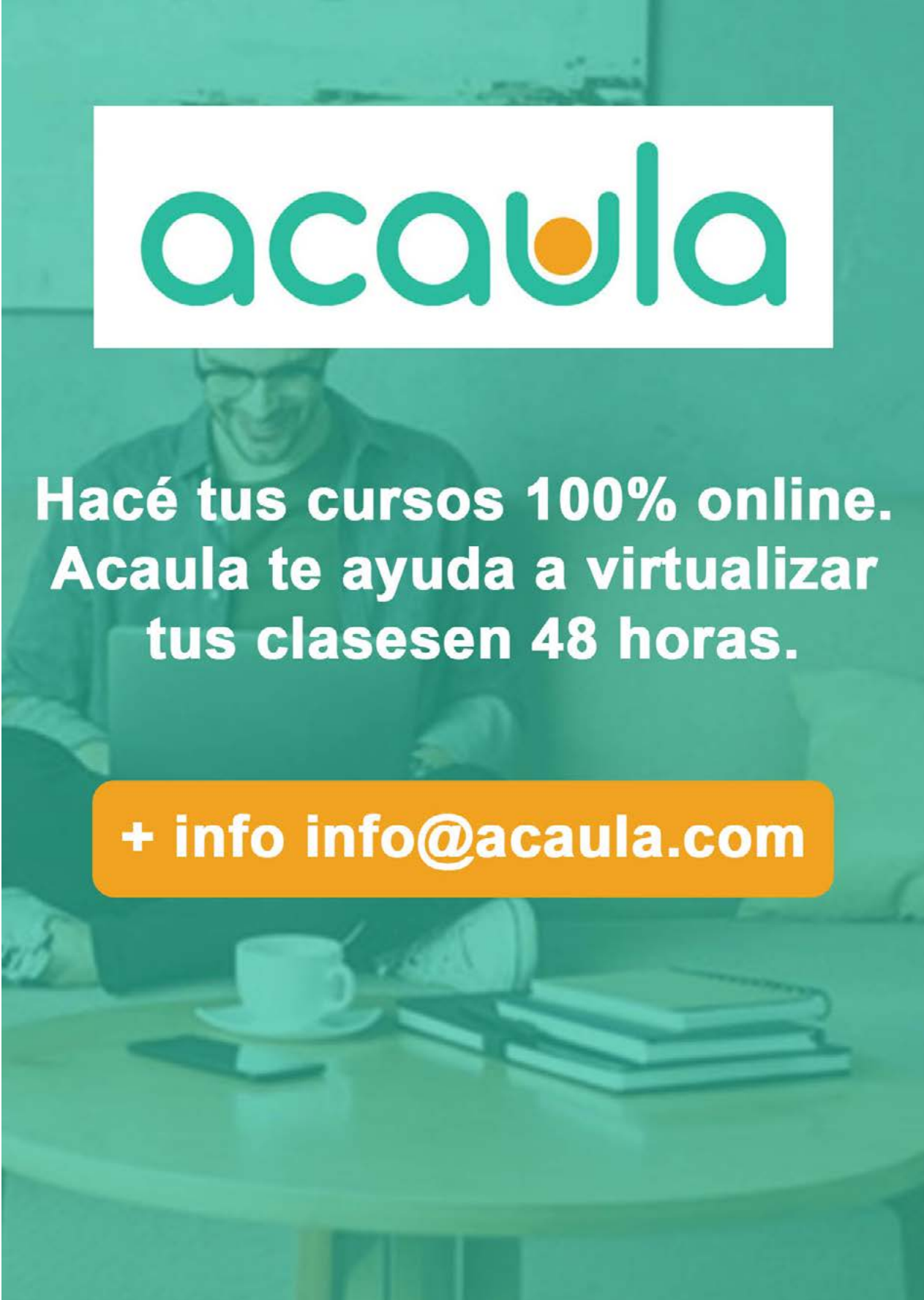
El segundo puesto fue para [“Bandas educativas”](#), de Montevideo, Uruguay. Se trata de un portal de historietas educativas digitales de acceso libre y gratuito en el que participan historietistas de todo el país desde 2011. Sus fundadores, **Alejandro Rodríguez Juele** y **Nicolás Peruzzo**, concibieron el proyecto como una usina de contenidos para ser difundidos a través del Plan Ceibal, el proyecto estatal que proporciona computadoras portátiles a todos los estudiantes de la educación primaria uruguaya, así como también a sus docentes. El primer proyecto consistió en narrar y adaptar la historia rioplatense del siglo XIX y continuó hasta 2015. Se realizaron más de ochenta historietas de temática histórica, y participaron cuarenta autores, entre guionistas, dibujantes, coloristas y rotulistas. El proyecto se diversificó luego en varias acciones. Ante la inminente legalización de la marihuana en Uruguay, desarrolló *“Lo que hay en mi cabeza”*, una historieta de divulgación sobre el consumo responsable de alcohol y marihuana en adolescentes. También se creó un audiolibro para niños invidentes y de baja visión, y una versión animada. Se imprimió una tirada inicial de 20.000 ejemplares que fueron distribuidos en escuelas de todo el país.

Nicolás Peruzzo explicó que uno de los problemas de los cuales partieron era que no había contenidos propios creados para el programa Ceibal y que en el año 2010 hubo un llamado a concurso y *“surgió la posibilidad de armar un proyecto digital aprovechando la plataforma para crear historietas que contaran lo que había sucedido en 1811 en la Banda Oriental y era un año ideal porque desde enero a diciembre había ocurrido un hecho histórico todos los meses, esto es ideal para hacer historietas mensuales”*.



Este repaso por los ganadores de Vivalectura 2020 da cuenta de la variedad de propuestas de estimulación de la lectura que llevan a cabo los y las docentes de todo el país. Demuestra que cuando hay compromiso y creatividad, las ideas no solo pueden llevarse a cabo

sino además convertirse en inspiración para otros. Asimismo, nos lleva a pensar que cuando ingresamos al mundo de la lectura se nos abre un universo de posibilidades significativas tanto para los estudiantes como para los docentes y toda la comunidad educativa.

The logo for 'acaula' is displayed in a white rounded rectangle. The text 'acaula' is written in a lowercase, rounded, teal font. The letter 'u' is stylized with a solid orange circle in the center of its bowl.The background of the advertisement is a teal-tinted photograph of a man with glasses and a beard, wearing a dark shirt, sitting at a desk and smiling while looking at a laptop. On the desk in front of him are a white coffee cup on a saucer, a smartphone, and a stack of books. The overall scene is a professional and comfortable workspace.

**Hacé tus cursos 100% online.
Acaula te ayuda a virtualizar
tus clases en 48 horas.**

+ info info@acaula.com



LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO ANTE LOS DESAFÍOS DE LA PANDEMIA Y LAS NUEVAS NARRATIVAS

Autora: Mariana Turiaci

La [Feria Internacional del Libro de Buenos Aires](#) es uno de los eventos culturales más importantes del país y de América Latina. Su duración, dimensión, actividades y personalidades que concurren la convierten en un acontecimiento de gran interés no solo para la industria editorial sino para el público lector.

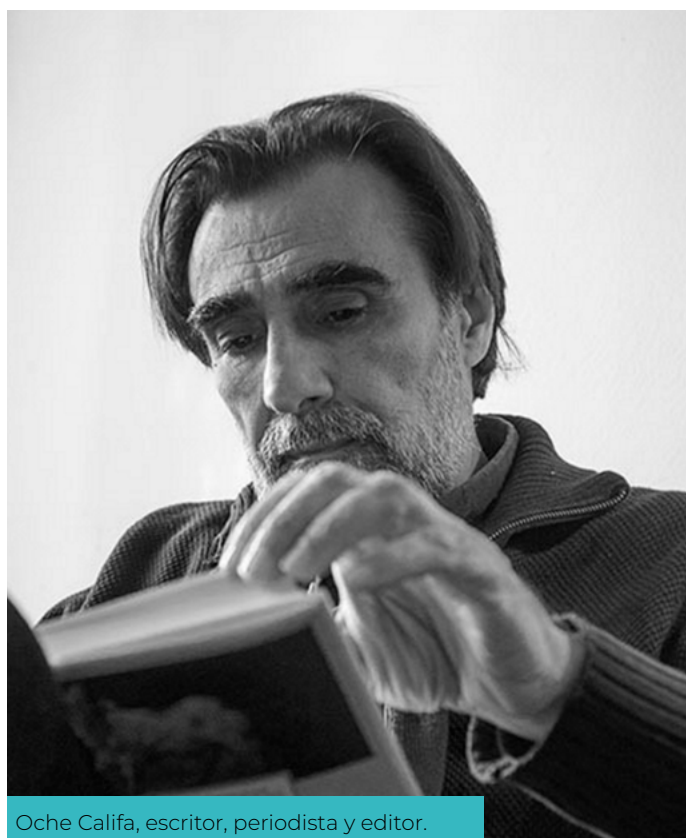
La encargada de llevar a cabo este importante evento anual es **La Fundación El Libro**, constituida por la Cámara Argentina del Libro, la Cámara Argentina de Publicaciones, la Sociedad Argentina de Editores, la Federación Argentina de Librerías Papelerías y Afines, la Federación Argentina de la

Industria Gráfica y Afines y el Sector Libros de la Cámara Española de Comercio.

La pandemia de Covid-19 volvió imposible la realización de eventos presenciales y la feria no fue la excepción. El tradicional predio de La Rural quedó a la espera del próximo año para albergar las instalaciones de editoriales, universidades y librerías. Luego de un primer momento de cancelación del evento, finalmente tanto la Feria Internacional como la Feria Infantil Juvenil se llevaron a cabo de manera virtual con una gran oferta de actividades online y una gran repercusión entre el público.

En diálogo con Sobre Tiza, **Oche Califa**, director institucional y cultural de la Fundación El Libro, explicó que el aplazamiento de la feria derribó las expectativas optimistas de la industria editorial que viene con un retroceso de cuatro años y que ve en el evento una gran oportunidad promocional y comercial.

En los días previos a la apertura de la feria al gran público, se llevan a cabo las **Jornadas Profesionales**, un espacio que encuentra a los agentes del campo editorial en actividades de capacitación y en un ámbito propicio para los negocios y los vínculos profesionales. Al respecto, Califa detalló que *“una cuarta parte de los negocios anuales del libro se efectúan o acuerdan”* en esos días. Y continúa explicando: *“El año pasado, además de las negociaciones por derechos o acuerdos de edición, salieron en esos tres días más de diez toneladas de libros al exterior. A la vez, como lo demuestra el Informe de Dimensión Económica que dimos a conocer en agosto de este año, los afectados ante la cancelación también fueron otros rubros de la economía dentro y fuera del predio. Y hay que pensar que la Feria también gravita en el calendario de otras industrias culturales.”*



Oche Califa, escritor, periodista y editor.

La Fundación encargó un [estudio sobre la dimensión económica de la feria del libro](#), cuyos resultados se dieron a conocer hace pocas semanas. Efectivamente, el evento moviliza una gran cantidad de recursos y convoca a miles de personas entre profesionales y público general.

Basándose en la última feria del libro presencial, es decir la que se realizó en 2019, el informe concluye que su impacto económico abarca una variedad de rubros entre los cuales se encuentran la construcción de stands, los servicios de limpieza, seguridad, refrigerio, energía y telefonía, los servicios bancarios y de tarjetas de crédito, el transporte nacional e internacional, la hotelería, la gastronomía, el turismo y la publicidad, entre otros. Además, la feria se convierte en una fuente importante de puestos de trabajo.

Como muchos de los eventos que estaban programados para este año, la 46° Feria Internacional del Libro también optó por el soporte virtual para poder llevarse a cabo en el contexto de las restricciones sanitarias. Califa advierte que no contaron con el tiempo suficiente para realizar una planificación detallada debido a la rapidez de la implementación de las medidas y a la incertidumbre por la continuidad de la coyuntura. *“Trabajamos con las herramientas que teníamos y que logramos mejorar, y con una industria paralizada y sin saber qué tenía por delante. En esa situación elaboramos dos espacios en nuestra web: una programación cultural y un Mapa de Librerías Argentinas. En ese momento recién se había autorizado a estas últimas a realizar envíos por pedido, pero no estaban abiertas. Pensamos que el programa cultural motivaría el interés en autores, títulos y temáticas y eso llevaría a solicitar la entrega a domicilio. Creemos que fue efectivo, si bien nos fue imposible medirlo en todo su volumen. Sí tuvo como tema adicional el hecho de que impulsó la compra en cualquier librería del país.”*

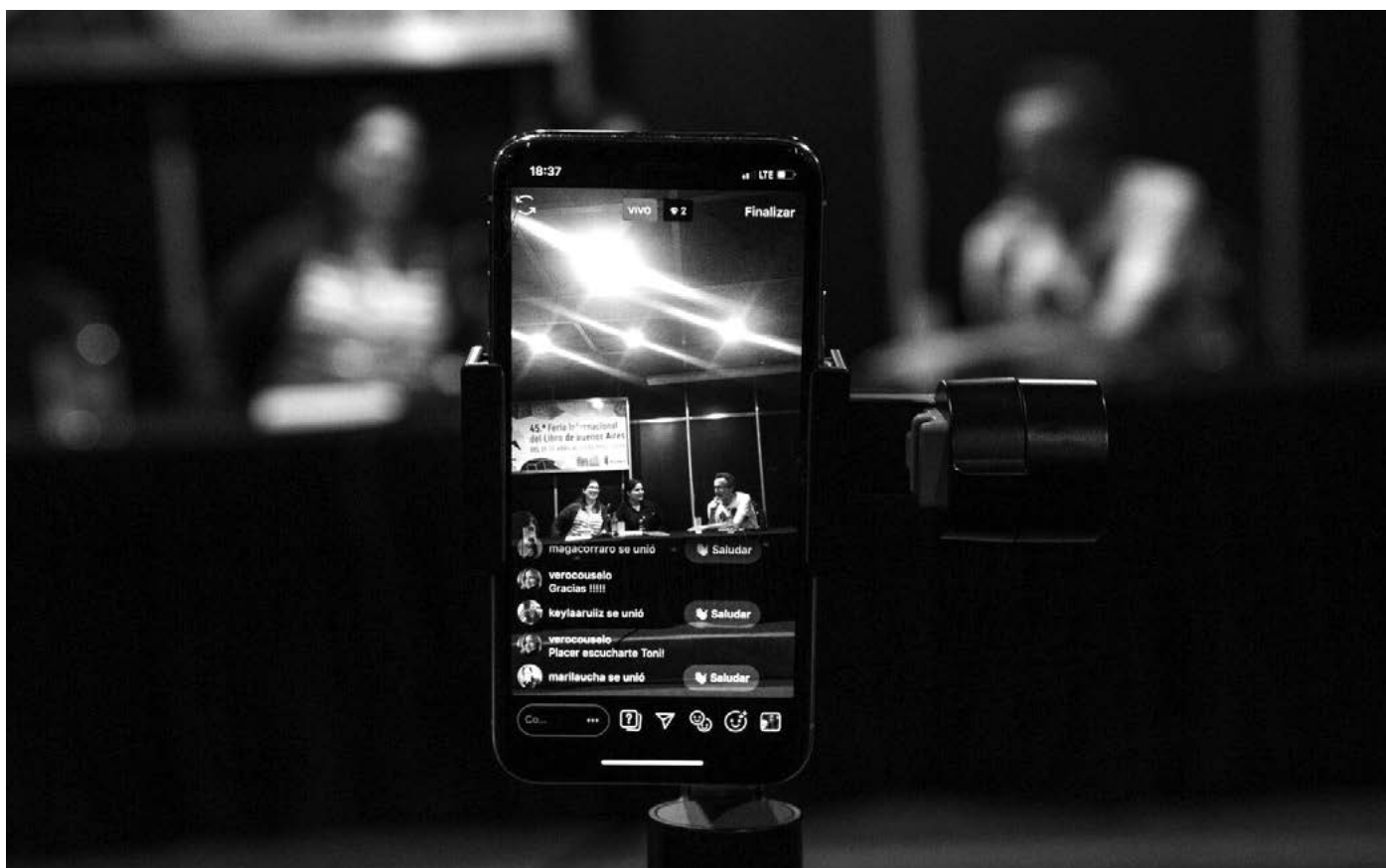


Antonio Santa Ana, autor del célebre “Los ojos del perro siberiano”, entrevistado en la 45° edición de la feria. © Cortesía FEL Buenos Aires/Oscar A. Verdecchia

Más allá de las complejidades del contexto que pudieron haber afectado todavía más a un sector que ya viene sufriendo pérdidas, la edición virtual de la feria tuvo consecuencias positivas. Al respecto, Califa explica: *“Todas las iniciativas tuvieron buena respuesta y hasta con algunas sorpresas, como la versión virtual del Festival Internacional de Poesía, que superó las dos mil personas. También movilizaron mucho las reposiciones que hicimos de conferencias sobre educación, que teníamos de ediciones anteriores. Entre las oportunidades que encontramos está el hecho de que el Mapa de Librerías Argentinas llegó para quedarse. Tenemos más de 700 librerías cargadas e, incluso, el Centro Regional para el Fomento del Libro para América Latina y el Caribe (Cerlalc) se comunicó*

con nosotros para decirnos que iban a hacer un mapa latinoamericano y que lo ayudáramos.”

El entorno virtual es el espacio donde los libros físicos se cruzan con las narrativas transmedia y con las nuevas formas de leer y los nuevos hábitos de consumo. Si bien la Feria del Libro se asentó históricamente en el formato físico de los libros, con el paso de los años se ha hecho eco de las tendencias que proponen las nuevas narrativas digitales y multimedia. Lejos de constituirse en una amenaza para el libro impreso, estas nuevas formas de narrar pueden funcionar como un vehículo que potencie la lectura y la compra de libros, tanto físicos como digitales.



En 2019 se llevó a cabo una nueva Convención Blogger que congregó a los más importantes bloggers, bookstagrammers y booktubers. © Cortesía FEL Buenos Aires/Oscar A. Verdecchia.

“La Fundación tiene como objetivo la promoción del libro y la lectura. Cualquiera de las herramientas por la que se logre tiene nuestro apoyo. En cuanto a las narrativas transmedia, son alternativas que logran especial interés, sobre todo, entre los jóvenes. Muchos se constituyen, a la vez, en escritores, lectores y promotores de lectura. Algunas de estas experiencias derivan, y por eso es importante atender a ellas, al libro físico o al ebook”, sostiene Califa.

En esa línea, el director de la fundación recuerda que la Feria se caracterizó por haber reaccionado rápidamente ante el fenómeno de los Booktubers, esos lectores adolescentes que comparten lecturas

y recomendaciones editoriales a través de las redes sociales. *“En 2015 empezamos con el Encuentro Internacional de Booktubers y al año siguiente agregamos la Convención de Bloggers y el Encuentro de Bookstagrammers. Luego, también hemos hecho algunas acciones con ellos en la Feria del Libro Infantil y Juvenil. A su vez fuimos incorporando mesas de debates y otras actividades, incluso hacemos la elección del booktuber de la Feria. E incorporamos una presencia cada vez más notable de autores extranjeros y argentinos en el programa cultural. Finalmente, ayudamos a que creciera esta movida en otras ferias argentinas.”*



DIEZ AÑOS DEL PREMIO ITAÚ CUENTO DIGITAL.

Autora: Mariana Turiaci

El premio [Itaú Cuento Digital](#) cumple este año una década. La iniciativa tiene como objetivo invitar a la creatividad a través de la creación de un cuento que utilice las herramientas tecnológicas. Se trata de una propuesta que rompe con la linealidad del relato del cuento clásico y que permite distintos recorridos posibles. Hipervínculos, imágenes, sonidos, videos y animaciones permiten la interactividad.

Declarado en dos oportunidades de Interés Educativo por el Ministerio de Educación de la Nación, el cuento digital estimula no solo la multiplicidad de modos de escribir sino también de leer al tiempo que contribuye a la alfabetización digital.

El jurado del Premio Itaú está compuesto por periodistas,

escritores y gestores culturales de Argentina, Paraguay y Uruguay. Pueden participar adultos y estudiantes secundarios con nacionalidad o residencia en alguno de los tres países mencionados. Los temas de los cuentos son libres y pueden ser creaciones colectivas. Todos los cuentos premiados se publican en una [antología internacional](#) y hay premios tanto para los ganadores como para los docentes y las escuelas.

En diálogo con Sobre Tiza, **Julieta Bentivenga**, líder de proyectos educativos de Fundación Itaú, plantea que los principales desafíos que atravesaron en esos diez años de concurso fueron dos. Uno relacionado con la propuesta central de la iniciativa, es decir, un concurso 100% digital y el otro vinculado a la conceptualización de las narrativas digitales.

A lo largo de estos diez años del premio, ¿cuáles fueron los principales desafíos que tuvieron que enfrentar?

El concurso es 100% digital, esto es, desde la inscripción hasta el veredicto final se desarrolla en una plataforma virtual. Hoy, es posible, que no llame tanto la atención, pero, hace 10 años fue una gran novedad. La innovación en esta modalidad conllevó un arduo trabajo, no tanto desde la programación, que no es un tema menor, sino desde lo conceptual.

Preguntas como ¿A qué dirección postal nos pueden mandar el cuento?, ¿en cuántas copias? Se fueron modificando a cómo subir un cuento y a tener que armar videos que permitan comprender como es el proceso de selección, como mantener el anonimato y como saber en qué instancia esta mi obra. La labor del jurado y sus obligaciones también se modificaron. Ahora el jurado tiene que ser, además de destacado en el campo de la literatura, contar con conocimientos básicos de tecnología.

El segundo gran desafío es abordar las narrativas digitales tanto desde lo conceptual, como desde la tarea docente: ¿Qué se entiende por narrativas digitales? ¿Qué tipo de producciones son válidas? ¿Qué tipo de narrativas son válidas? Y como abordar todo esto en la escuela.

Desde la Fundación Itaú entendemos que el concepto de cuento digital es un objeto inacabado, hay múltiples definiciones. En la actualidad, entendemos que los cuentos digitales son producciones que buscan romper con la linealidad del texto tradicional (caracteres y espacios) y que el enriquecimiento de estas obras (fotos, música, sonidos, articulación con redes sociales) puede llevar, en la mayoría de los casos, a no poder imprimir el cuento, por eso nuestras antologías son digitales y no en papel.

Para acceder a los cuentos ganadores de 2019 hacer [click acá](#).



Julieta Bentivenga, líder de proyectos educativos de Fundación Itaú.

¿Cómo es la relación con los docentes que presentan propuestas de los estudiantes? ¿Los acompañan de alguna manera?

La relación en estos diez años ha cambiado mucho. Cuando el concurso comenzó, la propuesta era dirigida a los jóvenes invitándolos a participar. Los resultados eran aceptables, pero entendiendo la cantidad de jóvenes en edad secundaria eran pocos participantes. Esta situación se mantuvo hasta hace 5 años aproximadamente donde entendimos que este tipo de propuesta, para que funcionara a nivel masivo, debía ser sistematizada.

Ese fue el puntapié para comenzar a trabajar en alianza con los ministerios provinciales, organismos nacionales e internacionales. Comprendimos que en el trabajo multisectorial nos favorecía a todos. A partir de estas decisiones, encontramos que teníamos dos destinatarios de nuestro mensaje, el docente y el participante. No solo trabajábamos con los participantes y sus inquietudes, sino que ahora también con los profes y sus consultas, ya no solo sobre el concurso, sino también sobre las narrativas digitales y como abordarlas en el aula. A esta situación se le sumó las particularidades de este año.

Comenzamos a generar espacios de formación docente continua en conjunto con los ministerios de educación provinciales. Actualmente brindamos capacitaciones virtuales (4 semanas de duración) y estamos preparando un MOOC ya que no nos es posible abrir los cupos que nos demandan. El acompañamiento es personal, contamos con una cuenta (educativa@fundacionitau.org.ar) donde cada docente nos puede acercar si inquietudes y juntos/as lo trabajamos.

¿De qué modo dialoga el premio Itaú cuento digital con las políticas de promoción de la lectura que llevan a cabo otras instituciones?

El premio dialoga con los planes provinciales de lectura de manera constante. Dentro de las alianzas antes mencionada hay un acuerdo, en donde los ministerios designan jurados de lectura para la primera ronda. Este jurado lee las obras de su jurisdicción. La finalidad es clara, poder acercarles las producciones de sus propios estudiantes. Los representantes ministeriales, por lo general, son representantes de los planes provinciales de lectura, leen lo que escriben sus estudiantes, detectan temas de interés de los jóvenes y conocen que escuelas están interesadas en formarse en estas propuestas. Entendemos que de esta manera la sinergia que se genera trae beneficios al sistema educativo en su conjunto.

¿Cuáles fueron los principales aprendizajes para ustedes como fundación a lo largo de este camino recorrido y cuáles fueron los mayores logros que alcanzaron?

Los principales aprendizajes giran en torno a las concepciones de narrativas digitales. Ya los caracteres y espacios no permiten una expresión acabada de lo que queremos contar, el uso de recursos digitales, las redes sociales, el lenguaje audiovisual permite nuevas formas de escribir, pero también de leer el mundo que nos rodea.

A este desafío se le suma nuestra inquietud por saber qué es lo que pasa en el aula. Estamos aprendiendo mucho del trabajo colaborativo con las partes y entendiendo las necesidades, miedos e incertidumbre que esto genera para poder abordarlo en la formación docente a partir de un trabajo multisectorial con los ministerios de educación provinciales y organismos nacionales e internacionales.

Otro aprendizaje es la lectura global de las obras, las producciones, en la categoría Sub-20 pueden encontrarse temáticas que se repiten en todas partes del país. El encontrar estas repeticiones nos permite comprender mejor a nuestro público destinatario, pero principalmente, a quienes toman decisiones políticas, los conozcan mejor.

El concurso, por la cantidad de participantes, antóloga el 1% de las obras recibidas. Entendemos que, si la finalidad es que los jóvenes se expresen, publicar ese porcentaje no es suficiente, es por eso que acordamos con los ministerios que nos acompañan armar antologías provinciales o regionales.

El concurso mantiene una antología internacional con los finalistas de los tres países participantes (Argentina, Uruguay y Paraguay) pero cada región tiene las producciones destacadas de sus estudiantes.

“La educación es un derecho, debe ser inclusiva y de calidad”.

Un cuento digital favorece la emergencia de nuevos modos de leer y de escribir, ¿qué otras habilidades permite desarrollar y expandir?

Año a año, al finalizar el concurso hacemos encuestas para evaluar la propuesta. Dentro de este cuestionario preguntamos como la participación colabora (o no) a la producción literaria.

Según los profesores la participación en el concurso ayudó a sus estudiantes a desarrollar habilidades de originalidad y creatividad como en la expresión en la escritura general de sus estudiantes. Otro punto importante a destacar es la autoconfianza que genera la participación y el feedback que el concurso otorga.

Más del 67% el año pasado fue la primera vez que participó en un concurso, y afirma (el 65%) que en caso de ser seleccionado mostraría su cuento con orgullo a amigos y familiares, y lo subiría en las redes. Por otra parte, en las premiaciones se invitó a los jóvenes a hablar sobre el porqué de su participación. Un tema recurrente es la satisfacción de poder contar historias (o sus historias) a un público más amplio que sus amigos o familia.



Desde la fundación llevan a cabo varios proyectos educativos y culturales que se cruzan con las tecnologías ¿De qué manera las tecnologías pueden ayudar a mejorar la inclusión del sistema educativo?

Desde la Fundación entendemos que la educación es un derecho, que debe ser inclusiva y de calidad, la tecnología vino a dejar en descubierto las grandes brechas de acceso a la misma y el rol mediador de la escuela (principalmente la pública) para acortarlas.

La tecnología es una herramienta fundamental para pensar el futuro. Hoy no alcanza con leer y escribir, en Argentina y en el resto del mundo, el uso de la tecnología permite pensar en alternativas diferentes. No nos referimos sólo en la literatura y las nuevas formas de escribir y leer como mencionamos antes, sino a nivel laboral, personal, interpersonal, entre otros. La escuela tiene una gran responsabilidad. Desde la Fundación Itaú buscamos alternativas para acompañar al nivel medio, uno de los más afectados, en este proceso.

A partir del año próximo ¿evalúan hacer cambios en el premio o incorporar otras acciones que permitan potenciar los resultados?

Todos los años hacemos modificaciones en el premio. Solemos agregar premios y modificar la propuesta a partir de las recomendaciones de las encuestas a profesores / bibliotecarios y estudiantes.

Pero lo más valioso fue la construcción de un consejo consultivo docente. Cada año invitamos a uno o dos profesores a sumarse a la propuesta en calidad de asesor. Estos son docentes que se destacaron con la producción de sus estudiantes. Ya sea por la cantidad de cuentos presentados como por la calidad de los mismos.

Uno de los cambios destacados para la premiación 2020 es que habrá más antologías regionales para los jóvenes interesados en participar y premios a docentes destacados por jurisdicción con las que trabajemos en conjunto.

“Hoy más que nunca entendemos que la tecnología es fundamental para pensar la inclusión. Hoy sin dispositivos tecnológicos cualquier estudiante o profesor queda casi fuera del sistema educativo, no es posible dictar/participar de las clases, hacer tareas, obtener devoluciones.”



Hinde Pomeraniec.
Ph. Sebastián Freire
para Editorial Norma

“LOS CHICOS QUE TIENEN UNA DISCAPACIDAD PUEDEN LLEGAR A SER HÉROES EN DETERMINADO MOMENTO”

Autora: Mariana Turiaci

Hinde Pomeraniec es Licenciada en Letras (UBA), periodista, escritora y actual editora de cultura de Infobae. Entre sus trabajos más relevantes se encuentran haber sido directora editorial del Grupo Norma, editora de cultura y analista de política internacional en Clarín, columnista en La Nación y conductora del noticiero televisivo “Visión 7 internacional”. Luego de haber escrito varios libros de no ficción, “Katrina, el imperio al desnudo” (2007), “Rusos. Postales de la era Putin” (2009), “Blackie, la dama que hacía hablar al país” (2010), “Dónde queda el primer mundo” (2016), incursionó en el terreno de la narrativa infantil con la novela “**Lu, Lucy, Lucía**”, recomendada para chicos y chicas a partir de 7 años.

En diálogo con Sobre Tiza, la autora cuenta que tenía la intención de escribir un libro sobre los hermanos de los

chicos con discapacidad a partir de ciertas cuestiones que ella venía observando, a lo largo de los años, en familias de personas queridas y cercanas. *“En realidad, en lo que siempre quise hacer foco, es en el modo en que los padres, en la urgencia de ocuparse del que más necesita, muchas veces creen que los otros hijos se las pueden arreglar mejor o solos. Hasta qué punto la necesidad de acompañar al más necesitado te deja como sin poner el foco en los otros que también te necesitan.”* Y agrega que si bien el origen fue ese *“también tenía la idea de que incluso los chicos que tienen una discapacidad pueden llegar a ser héroes en determinado momento. Había un conflicto pero había además una especie de resolución, donde Tincho, con las capacidades que tiene, podía ser también el héroe que salvaba a su hermana, pese a que en la vida cotidiana es el que está más aislado.”*



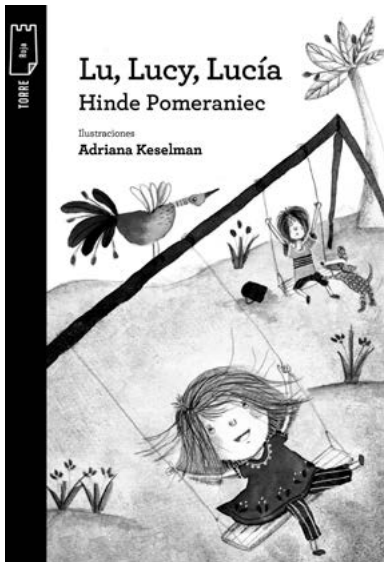
Ilustración de Adriana Keselman.

En la novela no se menciona el diagnóstico del personaje de Tincho. Al respecto, Hinde cuenta que fue una decisión deliberada porque *“la cuestión de los celos entre hermanos o la necesidad de tener a los padres más pendientes de uno es algo que va más allá de tener un hermano o hermana con discapacidad.”* Y subraya la intención de abrir el abanico de posibilidades: *“al no poner cuál es el diagnóstico (si bien a través de algunos de los ejemplos que se dan uno podría advertir de qué se trata) se amplifica la posibilidad de entrar en más corazones o provocar más identificaciones.”*

Respecto a las especificidades de la narrativa para chicos, la periodista remarca la importancia de pensar en el lector al que está dirigida: *“Vos no podés escribir literatura para chicos sin pensar que los chicos te puedan entender, tiene que haber una idea deliberada de a quién te estás dirigiendo. Yo soy periodista, para mí es imposible no pensar que del otro lado hay un lector. Para algunos puede*

llegar a ser un límite, para mí es algo que no me puedo sortear. Y en el caso de la literatura infantil es imposible que no exista saber que hay un lector.”

Ahora bien, ¿Qué puede aportar la literatura infantil en el tratamiento de cuestiones complejas como la discapacidad? *“Pensé en la posibilidad de mostrar que puede haber una discapacidad pero que, al mismo tiempo, si se toma consciencia de la necesidad de prestar atención a todos los hijos y todos los miembros de la familia, se puede seguir adelante. No me parece que haya familias modelo ni ejemplares. Creo que en todas hay algunas cuestiones que complican la vida cotidiana, en algunos casos son más evidentes y en otros menos. Lo que yo pensé era cómo poder llegar a los chicos pero también a los grandes con el tema de prestarles atención a todos los chicos, no sólo a aquellos que evidentemente lo están necesitando. En ese sentido, creo que el libro pegó justo.”*



La autora visita escuelas donde lleva a cabo una lectura del libro y una posterior charla con los estudiantes. Sobre esta experiencia, cuenta que es extraordinaria porque aparece no solo una lectura muy atenta sino también muchas ideas que no se habían contemplado en términos de actividades y de prácticas. *“En algunas escuelas, incluso me encontré con actos a los que asistieron padres, madres y abuelas o miembros de la familia. Los habían hecho trabajar a todos.”*

Y, más allá del tema o nudo central de la historia, Hinde explica que aparecieron muchos otros elementos para trabajar, como el tema de las vacaciones, los permisos de los más chicos para hacer determinadas actividades o la colaboración en casa. *“Uno de los chicos me preguntó por qué Lucy trabaja en casa. Evidentemente vive en una casa donde no se le exige colaboración. Muchos preguntaron si va a haber segunda parte, otros preguntan por qué fue en una playa y no fue en la nieve. El intercambio es riquísimo.”*



En un contexto donde los chicos pasan gran parte de su tiempo entre dispositivos digitales, los personajes de la novela se divierten con otro tipo de juegos. Al respecto, Pomeraniec menciona: *“El tema de las rimas, los juegos, es algo que los engancha muchísimo. Y una de las premisas era ver cómo se podía recuperar el juego por fuera de las pantallas. No aparecen pantallas como métodos de entretenimiento. Se rescatan las rimas y el “veo-veo” como formas de diversión y eso es algo que también aparece en las escuelas por la edad de los chicos.”* Evidentemente, es en la interacción con los lectores que una obra termina de completarse y es mérito de la autora que ese público se sienta identificado.

Desde tu experiencia como directora global de Norma ¿Cuáles son los cruces que se pueden establecer entre la literatura infantil juvenil y la literatura para adultos?

No creo que la literatura infantil sea una literatura en diminutivo. Es literatura y en todo caso lo que hace es contemplar a su audiencia privilegiada. Sobretudo hablando de aquella literatura en la que aparecen protagonistas que son niños, se me ocurre que lo que hay es un escritor atento a lo que va a ser esa lectura. En ese sentido, la literatura juvenil está más cerca de lo que tradicionalmente llamamos literatura para adultos. Todos hemos visto libros que salieron en editoriales comunes y terminaron siendo elegidos, poco tiempo después, por los profesores para ser enseñados dentro de la currícula. “El curioso incidente del perro a medianoche” es un libro que salió para adultos y estuvo expuesto como libro para adolescentes. Lo que hay son lectores y lecturas. No necesariamente es tan estática esa segmentación, a veces por una cuestión comercial se determinan esos segmentos. No siempre quienes reciben los manuscritos están tan capacitados como para ver hasta dónde los libros pueden ir.

En un contexto donde predominan las pantallas y las narrativas transmediales, ¿cuáles son las potencialidades del libro impreso que no se pueden encontrar en lo digital?

Me parece que en los libros para los más chicos todavía no hay traspaso a la pantalla que pueda llevar todo lo que ofrece un libro ilustrado. Tenemos productos que más bien reemplazan a la televisión, más que a la lectura. En algunos lugares no hay más que PDF apenas enriquecidos. No me parece que todavía eso se pueda reemplazar.

EDUCACIÓN
STEAM



CONVERTÍ TU AULA

ROBÓTICA
DRONES
PROGRAMACIÓN
IMPRESIÓN 3D

en un centro de **INNOVACIÓN
EDUCATIVA** y vanguardia
tecnológica.



OFRECEMOS ■ PROPUESTA PEDAGÓGICA ■ EQUIPAMIENTO ■ PLATAFORMA ■ MOBILIARIO



www.educabot.org

AULA MAKER EDUCABOT

✉ info@educabot.org  [@educabot](https://www.instagram.com/educabot)  [@tallereducabot](https://www.facebook.com/tallereducabot)

¡Llevá tu escuela al próximo nivel!



Ph Tigrá @somostigra

LA LECTURA COMO PUENTE

Autores: Lucas Esteban Delgado y Rocío Bravo.

Así como las tecnologías digitales habilitaron cambios en los modos de leer, también ampliaron el campo de posibilidades para promover y contagiar el amor por los libros, las historias y la lectura. Así emergen nuevos proyectos educativos, autores y promotores culturales que van contagiando su amor por los libros y la lectura a través de medios digitales.

Cecilia Bona es periodista (TEA), productora y creadora de contenidos. Hace unos años creó el proyecto “Por qué leer” con la intención de transmitir cómo es su experiencia de ser lectora y de ese modo compartir con la comunidad sus recomendaciones y opiniones sobre distintos libros. Por otra parte, **Pamela Stupia** se

convirtió en una “rockstar” de la literatura juvenil. Está convencida de que *“los adolescentes son mucho más fieles a un autor que un adulto”*.

En diálogo con Sobre Tiza, Bona señaló que todo empezó con una columna que hacía en Malditos Nerds, programa que se emite por FM Vorterix, en la que compartía recomendaciones para que los oyentes tengan más herramientas para elegir un nuevo libro para leer. Esa columna terminó cuando el programa pasó a ser completamente sobre videojuegos, y en ese momento decidió volcar esa experiencia acumulada a la web, para seguir recomendando y reseñando lo que iba leyendo.



Cecilia Bona. Ph Tigrá @somostigra

“En Instagram hay muchísimas cuentas ¡por suerte! que recomiendan libros. No puedo dejar de mencionar La gente anda leyendo de Maru Drozd, una pionera a nivel local. Para el canal de YouTube me fui guiando con experiencias de Latinoamérica y España. Busqué mucho porque el mundo booktuber está muy desarrollado para y por adolescentes, pero no tanto para jóvenes y adultos que es el target de Por qué leer. Creo que el expertise ganado en la radio más mi formación periodística me ayudaron a ir encontrando mi propio estilo para comunicar el placer por la lectura”, afirmó.

Según Bona, los mayores desafíos son lograr aggiornarse, adaptarse a esos nuevos lenguajes. Las redes están hablando, pero en un idioma muy diferente al que manejan algunos grupos etarios o quienes no poseen acceso a la tecnología.

“No soy de las que dicen “la gente no lee”. Al contrario, la gente lee distinto, con otros tiempos y más distracciones que antes. Pero si sabe que luego podrá crear comunidad alrededor de aquello que disfruta, probablemente quiera acceder para participar”, agregó.

- ¿Qué te interesa transmitir de tus lecturas a quienes te siguen en las diferentes redes?

- Me gusta transmitir la experiencia de ser lectora. Lo que más me gusta es identificar aquellas cosas que nos pasan a los lectores, ponerlas de

manifiesto e invitar al que quiera a sumarse. Por eso en mi cuenta no hay solo críticas de libros sino también debates, conversaciones, noticias. Me gusta ser promotora de la lectura y que el que está del otro lado sepa cómo es como lector, que pueda identificar qué le gusta leer o cómo encontrar un próximo texto que lo atrape.

- ¿De qué modo los medios sociales como YouTube, Instagram y otros permiten acercar la lectura a personas de todas las edades?

- Las redes sociales nos permiten una llegada a un público muy numeroso. Hay que trabajar muchísimo ahí adentro para que lo que una hace salga a la luz de los algoritmos. Pero lo bueno es que en algún momento pasa, en mayor o menor medida, que la gente se acerca a tu fogón. Gracias a las redes se acerca gente a la que de otra forma no hubieras podido alcanzar ni conocer. Creo que también las redes sociales son pequeñas trampas (como las redes de un pescador) en las que no tenemos que quedarnos atrapados. Por eso, antes de que empezara la pandemia, organizaba movidas presenciales, que espero retomar cuando sea posible. El desafío es llamar a la gente desde las pantallas para que salgan de las pantallas, vivan la experiencia de la lectura y vuelvan a la pantalla para compartirlo con la comunidad. Y ahí no hay edad que valga, solo hace falta un celu e internet, cosas que, lamentablemente no están al alcance de todos.



Cecina Bona. Ph Tigrá @sostigra

Las lógicas de las redes están marcadas por la fugacidad y cambio, y eso también exige estar buscando constantemente nuevos modos de estar y participar en ese universo digital. Bona señaló que en estos años realizó muchos cambios en *“Por qué leer”*. *“Al principio sentía que lo estaba haciendo muy bien y ahora me veo en esos videos y me pregunto si estaba haciendo un noticiero anunciando una mala noticia... ¡re seria!”*, comentó.

Con el pasar de los meses y con la constancia de desafiarse constantemente, notó que la gente quiere conversar y ser parte, no solo escuchar a alguien en un video. Para dar respuesta a esta demanda, empezó a hacer más transmisiones en vivo, charlando con figuras del espectáculo o de la cultura, recorriendo bibliotecas ajenas por streaming. También fue amigándose con el lenguaje de cada plataforma y qué está dispuesto (o no) a hacer el usuario de cada red con el contenido que se le presenta.

Crear nuevas historias

En este proceso de cambio, Bona señaló que algunas editoriales están manejando este abanico de posibilidades que ofrecen los medios sociales mejor que otras. Lo mismo sucede con los autores, quienes pueden aprovechar las “nuevas tecnologías” para tener su ebook sin haber pagado una edición, por ejemplo, y distribuirlo en las redes. *“No creo que sea lo mejor en todas las ocasiones, pero hay posibilidades y*

alternativas. Hay que meterse a buscarlas”, concluyó.

En este sentido, **Pamela Stupia** dialogó con Sobre Tiza acerca de su experiencia como autora de publicaciones destinadas al público juvenil. En su haber ya figuran 14/7 (Planeta, 2018), su primera saga; Starlie y Zoe, de la saga Amistades imperfectas (Planeta, 2019), y Pegaso rosado, el spin-off de uno de los personajes más entrañables de 14/7 (Planeta, 2019). Actualmente está escribiendo la segunda parte de su nueva trilogía, Hopenhath y planea escribir también algo para un público de menor edad, niños de entre 8-11 años.

“Cuando era chiquita leía muchos cuentos cortos y amaba los comics de Disney o Looney Tunes. En la adolescencia me volqué más en las novelas y solía leer lo que leía mi mamá: Daniel Steel, Sidney Sheldon, Agatha Christie y Victoria Holt. Me divierte mucho la literatura juvenil y es lo que leo normalmente, así que siempre me resulta más fácil escribir un libro que me gustaría leer”, afirmó.



Pamela Stupia

- ¿Cómo es el proceso de escritura para atraer a las nuevas generaciones?

- Intento que mis lectores empaticen con los personajes, se sientan identificados y que puedan meterse en la historia. Leer es un hábito hermoso: ayuda a potenciar tu creatividad y a desconectarte de la realidad, al menos por un rato. Mi desafío cuando escribo un libro es que sea el primero de algún chico que nunca leyó. Es algo que sucedió mayormente con mi primera saga “14/7” y una de las razones por las cuales seguí haciendo esto. Todavía hoy, leer me ayuda mucho y me gusta sentir que más personas encuentren su refugio en un libro.

- Para vos, ¿los chicos leen más o menos que antes?

Leen más, la propuesta es mucho más amplia. Hay

muchas novedades editoriales infantiles y juveniles cada mes y, en cierto punto, suelen ser las más esperadas. Los adolescentes son mucho más fieles a un autor que un adulto y muchas veces buscan también acercarse a ellos. Por eso, en la feria del libro la "movida juvenil", como ellos la llaman, es cada vez es más grande. Los lectores quieren sus libros firmados y conocer al autor. Todo eso que antes sucedía solo en el mundo musical ahora se está trasladando también a la literatura.

- **¿Qué rol crees que juegan las tecnologías digitales en el proceso de incorporación de los hábitos de lectura?**

- Principalmente las redes sociales (contra todos los pronósticos) generan que los chicos lean cada vez más. Los bookstagrammers o booktubers que son chicos que leen y reseñan libros en Instagram o YouTube fomentan muchísimo la lectura. Cada vez son más los chicos que sueñan con tener una biblioteca enorme o que intercambian libros entre amigos. Cuando yo era adolescente, por ejemplo, nunca sabía qué leer, así que tomaba lo que leía mi mamá o lo que encontraba en casa. El hecho de acceder a recomendaciones y reseñas en redes sociales, hace mucho más fácil esa búsqueda.

- **¿Cómo vivís en lo personal que tus libros sean leídos por tantos niños y adolescentes?**

- Siempre digo que leer toma mucho tiempo y dedicación, así que el hecho de que alguien decida leer alguno de mis libros es increíble. Yo disfruto mucho de escribir, pero no hay nada más lindo que recibir un mensaje de alguien cuando está leyendo o cuando terminó un libro. Siempre recibo muchos mensajes y es una de mis partes favoritas. Con Pegaso Rosado, por ejemplo, que es un Spin-off de 14/7 en el que un personaje hace todo un proceso de crecimiento y aceptación personal, recibí mensajes increíbles de chicas que creían que eran las únicas que se enfrentaban a ese desafío de aceptación que todos pasamos en algún momento de la vida.



Pamela Stupia

- **¿Tu modo de escribir ha sufrido cambios desde que empezaste en esto? ¿A qué se deben esos cambios?**

- Creo que sólo a modo de crecimiento. Hopenath, mi último libro, se desarrolla en un mundo ficticio, algo que no había hecho antes. Sin embargo, mi estilo sigue siendo el mismo. Me gusta dar mensajes positivos y enseñanzas de esas que todos necesitábamos cuando éramos más jóvenes. Siempre intento mejorar, pero hay ciertas cosas que no quiero cambiar. Me gusta usar un lenguaje simple y que mis libros los puedan leer personas de todas las edades.

Cuando la escuela potencia la lectura

Uno de los ámbitos más importantes para la promoción de la lectura es la escuela. Más allá de los contenidos curriculares, las propuestas pedagógicas encuentran formatos que en ocasiones transforman una actividad escolar en un proyecto convocante para que los estudiantes se conviertan en promotores de la lectura en su comunidad. El **Colegio Tomás Alva Edison** de Mendoza trabaja en esa línea, sobre todo potenciando sus propuestas mediante el uso de herramientas digitales.

Por ejemplo, desde el Área de Lengua y Literatura del Nivel secundario del Colegio Tomás Alva Edison, liderado por su coordinadora, Luciana Silvestri, están llevando adelante un proyecto de Biblioteca y repositorio digital de textos literarios de autores de la literatura universal, autores mendocinos contemporáneos y de producciones creativas de los estudiantes. El repositorio cuenta con un sitio web al cual se podrá acceder de manera remota y una sección especial en el portal educativo de la Dirección General de Escuelas de la provincia.

Con el proyecto procura hacer un aporte a la comunidad escolar y a la comunidad extendida para que hagan un aprovechamiento de los recursos que este tipo de servicios pone a disposición y puedan tener nuevas experiencias y acercamientos a la lectura, tal como nos interpela la era digital.

Esta propuesta, dialoga con la sala de lectura "Margarita Malharro de Torres", recientemente inaugurada en las cercanías del colegio. Esta sala, que depende de la Biblioteca Municipal Almafuerde del municipio de Guaymallén, cuenta con una gran cantidad de ejemplares en formato papel, pero no posee infraestructura digital.

"El hecho de que la biblioteca posea un domicilio físico, pese a la carencia de infraestructura tecnológica, proporciona a los estudiantes del Nivel Secundario del Colegio Tomás Alva Edison la gran oportunidad de contribuir a que el espacio adquiera las características de un punto digital, donde los lectores que no cuenten con servicio de internet

puedan recurrir a la sala con algún dispositivo de almacenamiento para proveerse de archivos digitales para leer o escuchar textos literarios. De este modo, los estudiantes llevan adelante una práctica con sentido que conectaría nuestras aulas con la comunidad y con el mundo”, afirma Silvestri en el texto del proyecto.

El proyecto de una Biblioteca Digital gestionada por estudiantes del Colegio Tomás Alva Edison se propone ofrecer un espacio público de acceso al conocimiento y la Cultura Universal y Local. Asimismo, busca estimular la lectura y la producción de contenidos ficcionales para incorporar a la

biblioteca, en la sección destinada para tal fin. De este modo, apuesta a contribuir con la preservación y difusión del patrimonio literario provincial y propiciar el prototipado de proyectos tecnológicos de programación y la robótica vinculados con la gestión y administración de datos y contenidos de la biblioteca digital.

Este mes, presentarán el proyecto en la Feria del Libro provincial y se avanzará en el prototipado del dispositivo robótico para la autogestión en la Sala de lectura. En octubre también será parte de la propuesta en el marco de la Feria de Ciencias y Tecnologías del Colegio.



Impulsando la enseñanza de
#LaInformáticaComoMateria en todo el país

www.adicra.org.ar



FOMENTAR LA LECTURA EN LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES

Autor: Karina Inés Gómez

La lectura es uno de los pilares del aprendizaje. No obstante, cultivarla en niños y jóvenes no es fácil. Es necesario potenciar y renovar sus estrategias en cuanto al formato lector, trabajando en la selección de lecturas y en la selección de momentos literarios que estimulen este hábito en sus estudiantes.

Que los niños aprendan a leer no implica que quieran hacerlo. Fomentar la lectura significa estimular esta actividad para que sea una práctica en la que niños y adolescentes encuentren satisfacción, preguntas, respuestas y emoción. En las escuelas, la lectura suele realizarse como un “compromiso”, más que como una habilidad, ya que se tiende a “imponer lecturas”. El desafío es, entonces, motivar y despertar en los estudiantes las ganas de leer.

Suele ocurrir que los niños leen textos que nos les gustan porque son muy largos, no tienen imágenes, utilizan palabras muy complicadas, tienen una narrativa compleja o representan un mundo que les resulta muy lejano. Para que un lector llegue a disfrutar de un libro tiene que haber pasado por distintas experiencias previas que le permitan entender ese libro.

Es aquí donde los criterios pedagógicos son muy importantes. Los docentes deben conocer dónde está cada uno de sus alumnos en relación con el hábito de lectura, qué habilidades ha desarrollado y qué experiencias previas ha tenido. Personalizar el trayecto literario de sus alumnos es el punto de partida para determinar si un libro es adecuado para ese momento de ese lector.

En la misma línea, el uso de plataformas digitales y redes sociales debe entenderse como un aliado en el desarrollo del fomento lector, considerando que una de las formas de promover este interés en los estudiantes es adaptarse y partir de los canales de comunicación que son cercanos a sus consumos y prácticas cotidianas.

Las siguientes son algunas ideas que se pueden poner en práctica para fomentar la literatura desde el aula:

- Buscar cuál es el material de interés de lectura de sus alumnos.
- Crear un espacio dentro del aula que invite a leer, mediante bibliotecas, rincones de libros y variedad de material: incluyendo revistas, historietas, cómics, chistes, poemas, obras de teatro, etc.
- Romper con el concepto que la "lectura es aburrida", utilizando audiolibros, podcasts de literatura, cuentos que están en canales de YouTube, esto puede dejar un interés para luego buscar "ese" texto en formato libre.
- Que el docente lea es una práctica importante en todas las edades. A todos les gusta escuchar, cuando la lectura está preparada, con diferentes tonos de voz, el juego entre los diálogos de los personajes. También una práctica fantástica es la narración, que conlleva a que el docente no tenga el cuento, sino

que lo narre, con toda la especialidad que tiene la práctica.

- Poder permitirse que un libro no se termine de leer, pues suele ocurrirnos a los adultos que dejamos de leer un libro porque no es lo que esperábamos. Esto también debe ser una enseñanza para los alumnos. Pueden dejar de leer, justificando el por qué o saber que también pueden retomarlo en otro momento. Esta situación no debe considerarse como algo negativo, es constructivo elegir, equivocarse, justificar y buscar el que encuadre en el interés.
- Realizar proyectos donde alumnos más grandes lean a los más chicos, les recomienden libros que hayan leído y son de su predilección, esta estrategia contagia a los menores.
- Visitar librerías y ver títulos y autores.
- Hacerse socio de una biblioteca y sacar en préstamo libros.
- Leer y comentar.

Indudablemente para fomentar el interés de la literatura en niños y adolescentes los docentes deben trabajar mucho para lograr, aunque sea, que el disfrute esté en la escuela. No hay que reducir la Literatura a un análisis desde la gramática, ortografía u otros conceptos asociados al Diseño Curricular. Se trata de apostar a la literatura como un modo de entusiasmar al alumno y ayudarlo a adquirir ese pensamiento crítico que tan necesario es formalizar.

Videolibros enSeñas

¿QUÉ VAS A LLEVAR?
Pablo Bernasconi

25/9

¡2 NUEVOS VIDEOLIBROS EN LSA PARA VOS!

28/9

CUANDO SE VAN AL JARDÍN
Silvia Schujer

¡ Gracias por registrarte en www.videolibros.org !

unicef 
para cada niño

Canales
creciendo enSeñas

Aprende a enseñar con las mejores prácticas del mundo

Ingresa a www.summaedu.org/plataforma y conoce cuáles son las prácticas pedagógicas más efectivas para mejorar el aprendizaje.



¡GRATIS PARA TODAS LAS ESCUELAS!

**Aula
365**



30.000
CONTENIDOS EDUCATIVOS



educatina

Regístrate gratis en:
www.aprenderencasa.com.ar



Dirección Editorial Colección Sobre Tiza 10 x 10
Lucas Esteban Delgado

Producción periodística, redacción y edición
Mariana Turiaci

Colaboraciones
Rocío Bravo

Diseño editorial
Elizabeth Torrilla

**Sobre Tiza**
Cultura de Innovación en Educación

Sobre Tiza es un espacio informativo y de intercambio de ideas sobre los procesos de transformación de la educación y la cultura en tiempos de lo digital.

Contacto: info@sobretiza.com.ar.

 **CIRCULACIONES**

Circulaciones es una consultora de comunicación integral y productora de los medios digitales Sobre Tiza y Business Trend. Brinda asesoramiento estratégico a organizaciones, emprendimientos y proyectos que necesiten difundir sus actividades y productos para que más personas los conozcan y valoren.

Contacto: hola@circulaciones.com.